

Somos de oro

Belén Rodríguez Carrera

Image not found.

Capítulo 1

Parte 1: Pasado

9

El Sol. El Sol es dorado, ¿no es así? Está ahí arriba, lejos, perfecto, y, aunque no está cerca de nosotros, le debemos la vida.

¡La vida! ¿Hay algo mejor que la vida?

Hace mucho tiempo la gente creía que la vida la daba una especie de ser todopoderoso e inteligente. Pero ni siquiera se ponían de acuerdo en cómo se llamaba, ¿y creían que les daba la vida? Eran gente rara. Ahora todo está mejor.

Bueno, en clase nos contaron unas historias sobre otros seres de esos, dioses o como se llamen, que eran cosas como los rayos y tal. Bueno, no atendí mucho a la historia, no soy de esos a los que les interesan más las palabras que la vida. Pero, más o menos, era eso: unos seres que eran los fenómenos meteorológicos, y que eran los que habían dado la vida.

Hubo una cosa que sí me llamó la atención. Era tan absurda...

Preparaos, que es realmente alucinante. Creían (o eso entendí de la historia, no creo que nadie pueda realmente creer eso) que estos seres ise reproducían entre ellos! Imagínate, un rayo teniendo hijos con la tierra y que salga un volcán. Mira que eran tontos...

Bueno, que me estoy desviando un poco del tema. Aunque algo ignorantes sí que eran... Nos hablaron del cuento porque decían que era la base de nuestra sociedad. Hubo un tiempo en el que la gente tenía la piel beis, o marrón, o de cualquier color aburrido. Y como nacían, así se quedaban: si tenían una mancha, ahí se quedaba, si cada parte era de un color, así toda la vida. Menos mal que vivían poco, porque debía ser de aburrido... Hasta que se dieron cuenta de que podían cambiar el color de su piel para ser mejores, para ser perfectos. Al principio cada uno se pintaba del color que quería, porque les parecía mejor. Supongo. Hasta que alguien descubrió que el mejor color era el dorado. El color del sol. ¿Lo elegirían por eso?

Bueno, en clase también cuentan que había un metal de ese color que era muy bonito y deseado, pero que se agotó hace mucho tiempo y apenas quedan unas cuantas piezas en museos y sitios así. Creo que dijeron que el nombre del color, del dorado, venía de ese metal. Era algo así como

ora, o dora, o no sé qué.

Tiene que ser un metal bonito. Normal que se agotara.

Igual ya es momento de que diga algo sobre mí. Tengo 17 años y estoy a punto de conseguir el siguiente tono de dorado. El último.

Por si algún día algún extraterrestre lee esto y no sabe qué es eso del siguiente tono de dorado, está relacionado con lo que he contado antes del color de piel y tal. Al nacer, se nos da un primer baño con yo no sé qué, que nos da un tono dorado claro, como si fuera una capa muy finita. No dan más porque el dorado no es para los niños. Cuando comienzas a aprender, a hablar y a escribir, y a pensar, te dan el segundo tono: es un dorado claro, pero más intenso. No sé, no sabría describirlo de otra forma. Es como si fuera dorado pastel, pero el dorado no puede ser pastel. Bah, da igual, nadie va a leer esto.

Ese tono de dorado es el que tenemos mientras estamos aprendiendo. Cuando ya tenemos todos los conocimientos y conductas y demás que necesitamos, nos dan el último tono de dorado, un poco más oscuro y más intenso. Se parece más al metal ese dorado.

Una vez nos lo enseñaron en el museo. Es... dorado. Muy dorado. ¿Cómo puede un metal parecerse tanto al Sol?

Cuando te dan ese dorado, es porque ya eres perfecto. Cuando eres Dorado, entonces ya eres perfecto. Eres eternamente joven igual que los demás: todos somos perfectos, todos somos iguales, todos somos felices. Seremos. Seré. Ser dorado es lo mejor que se puede ser.

En las clases de Comportamiento y Educación Básicos nos han dicho que para ser dorados tenemos que pasar las pruebas, y si no las pasas, no puedes ser dorado y te quedas en un tono más claro. Se parece al primer dorado, ¿cómo se llama? ¡Plateado! Era así. El primer dorado es como si lo hubieran mezclado con plateado. Es metálico igual, pero de otro color. El plateado es como pobre. También se llama así por un metal, pero es un metal pobre que no se ha agotado y que nadie quiere. Ni siquiera sé si hay alguien que lo use.

Las personas que no han llegado al Dorado tienen que estar tristes. Oh, tiene que ser horrible estar triste. Pero nos dijeron que, aunque no pueden estar en la sociedad (un compañero preguntó por qué. Es obvio, ¿no? No son personas completas, no eres completo si no eres Dorado), sí son útiles, ya que son los que permiten que tengamos comida, y ropa. Otra compañera dijo que entonces dependíamos de ellos. La verdad es que Landa tenía ideas raras entonces. Ya es más sensata. Está claro que no dependemos de ellos: si eres perfecto, no puedes depender de nadie, porque entonces no seríamos perfectos. Y está claro que lo somos. Bueno,

que lo vamos a ser. No me queda mucho tiempo para poder ser, al fin, Dorado. Y estoy escribiendo porque es una de las cosas que piden para poder ser Dorado: escribir por qué es importante ser Dorado. La verdad es que me parece un poco innecesario, porque ser Dorado es ser importante.

Capítulo 2

8

Acabo de releer lo que he escrito. Casi parece que soy de los que viven por las palabras, qué mal rollo. Bueno, no es que sean malas personas, porque ellos también son Dorados, pero serían como el escalón más bajo dentro de los Dorados. Ser Dorado es vivir, no imaginarse que vives. Ése es su problema: no viven. Ellos dirán que sí, y todo lo que quieran, pero no viven. Eso no es una vida real: no puedes vivir sin vivir.

La verdad, me estoy imaginando como si se lo contara a un extraterrestre, porque, si no, no tendría sentido explicar todas estas cosas. Cualquier Dorado ya las sabe, y no hay nadie que, por mucho que no haya llegado a Dorado, ignore todo esto. Los plateados también lo saben. Al fin y al cabo, estuvieron aprendiendo en el mismo sitio que yo, pero no eran adecuados para formar parte de la sociedad.

Vivir fuera de la sociedad tiene que ser horrible. ¿Qué se hace? Porque, sí, dicen que tienen que hacer el alimento y la ropa, pero el día tiene mucho tiempo y no creo que lo ocupen todo. O igual sí. Deben echar de menos la vida de dorados.

Se me acaba de ocurrir una idea horrible. Si tienen tiempo libre, y seguramente no podrán ir a fiestas, ni divertirse, ni ver cine (seguro que hasta echan de menos las películas esas de la prehistoria, en las que la imagen era tan pequeña y tan mala, y las películas estaban en cosas que parecían ladrillos...), ¿qué hacen? ¿Pensar?

La verdad es que hay que abirrirse mucho para ponerse a pensar. Ahora tengo una duda, ¿es abirrirse, aburrirse o aborrrirse? No es una palabra que usemos mucho, aunque nos contaron que al principio de internet (es algo tan normal que me resulta extraño que no exista desde siempre) había gente que en las resos (antes las llamaban redes sociales, qué ganas de complicarse) empezaba las conversaciones diciendo eso. Creo que era aburrirse.

No entiendo por qué insisten en que escribamos a mano. Podría entender que nos pidan que escribamos los sucesos más importantes, o que más nos gusten, de nuestra vida, porque al parecer existe la posibilidad de que perdamos durante un tiempo la memoria, y que tardemos uno o dos días en recuperarla, y bla, bla, bla. Pasa muy pocas veces, pero, bueno, entiendo que no quieran arriesgarse. Que no quieran que nos arriesguemos, mejor dicho. Pero, ¿a mano? ¿Por qué? Hay mil formas de escribir, y podemos guardarlo en cualquier sitio, ¿por qué tiene que ser a

mano? Parecemos humanos de las cavernas.

Un día nos contaron que hubo uno que tuvo una pérdida de memoria, pero que pasaban los días, y no la recuperaba, y se empezaron a preocupar. Al mes o así (¿quién tiene prisa teniendo la eternidad por delante?) investigaron a fondo su problema y descubrieron que tenía un área del cerebro dañada. No sé si sabían por qué. Se la repararon y recuperó la memoria. Pero, mientras la había perdido, lo único que reconocía era su propia letra, y por eso insisten. Pero, bueno, eso sólo ha pasado una vez durante la eternidad, mejor dicho, durante la Eternidad (en la prehistoria, bueno, la Historia, se dividían las épocas de tiempo en Edades y bla, bla, bla, así que copiaron el sistema ahora, en la Posthistoria, y como decir Edad Eternidad sonaba un poco raro las unieron en Eternidad), así que no entiendo por qué insisten.

Capítulo 3

7

He vuelto a repasar lo que he escrito, y me he dado cuenta de una cosa... si en la Historia los que estaban por ahí ya eran primitivos, ¿cómo eran entonces en la Prehistoria? No quiero ni imaginármelo.

Seguiré escribiendo después de La Fiesta, la primera fiesta a la que nos permiten ir porque ya somos casi ciudadanos, y que dicen que se recuerda toda la vida. También es la primera vez que tenemos permiso para practicar sexo entre nosotros. Todos dicen que somos la generación más preparada que han visto, así que, si todo lo que dicen es cierto, hoy nos lo vamos a pasar mejor que genial... casi perfecto. Es una pena que todavía no seamos realmente perfectos.

Capítulo 4

6

Ya he vuelto de La Fiesta. No podría describirlo. Ha sido como si ya fuera perfecto. Bueno, creo que es así, porque todavía no sé cómo es ser perfecto. Estábamos todos, o al menos no me di cuenta de si faltaba alguien. Saine, Malot, Pateis, Fisnen, Comein... Pateis, Nomer, Saine, y yo formamos un grupo de sexo. Fue... lo más perfecto que he tenido hasta ahora. Yo quiero que toda mi vida como Dorado sea así. O mejor.

Me he dado cuenta que no he puesto como me llamo, ni nada más sobre mí aparte de que estoy a punto de ser Dorado. Mi nombre es Mameni: siempre llama la atención porque es muy largo. Vale, escrito no parece más largo que los demás, pero tiene tres sílabas, lo que hace que sea demasiado largo. No sé por qué me lo pusieron así. Tengo miedo a que me rechacen para ser Dorado por mi nombre. No es perfecto.

No sé si realmente mis beneficiarios eligieron el nombre. Antes los padres conseguían los hijos reproduciéndose como si fueran animales. No eran becas. Ahora haré como si se lo estuviera explicando a un "padre" de aquella época. Vosotros os reproducís, tenéis sexo con un fin (¿cómo se puede ser tan retorcido? El sexo sólo se puede hacer con el fin de conseguir placer, no con otro fin), y luego (según dicen) tenéis que sufrir su comportamiento cuando todavía son pequeños. Aunque personalmente creo que no puede dar ningún tipo de sufrimiento un ser tan pequeñito y agradable. No pueden haber cambiado tanto.

Bueno, aquí no tenemos los hijos como los animales, tampoco nos reproducimos, sino que los niños se generan y se otorgan como beca (antes las becas eran dinero, creo) a las personas que sean mejores ciudadanos. Antes eran necesarios dos padres de distinto sexo para tener un hijo, ahora los hijos se pueden conceder a una persona, a dos o a más sin que importe su género. Como somos eternos no hay muchos niños, porque la mayoría de las personas llevan tanto tiempo aquí que ni siquiera ellos saben desde cuando. Cuando alguna persona pide morir porque le apetece, porque ya es lo único que no ha experimentado y lo demás ya le es demasiado poco, se genera un niño a su muerte para mantener el número de personas. También se generan nuevos niños cuando alguien no llega a Dorado y se convierte en plateado, pero creo que no cuando mueren. Vamos, yo nunca lo he oído. Y creo que ellos no pueden elegir cuando mueren. Deben arrepentirse de no haber aprendido lo que debían.

No quiero ser plateado. Debe ser realmente horrible, ni siquiera soy capaz

de imaginármelo. Mejor cambio de tema.

No entiendo por qué no nos dejan tener relaciones sexuales antes. No es lo mismo tener una relación con otra persona sin sexo. Podría estar practicándolo todo el tiempo. Necesito volver a practicarlo. No puedo esperar a la siguiente fiesta. Había tenido relaciones con otras personas, pero nunca nos permitían llegar a más. Una vez una compañera intentó llegar a más, pensando que no lo descubrirían, y al día siguiente nos lo contaron a todos, y pasó por las clases contando lo arrepentida que estaba y diciendo que ahora entendía por qué no nos lo permitían. Decía que no daba placer, sino miedo. Pero luego nos dijeron que eso sólo es así si se hace antes de tiempo.

No estoy seguro de si me permiten tener sexo fuera de las fiestas antes de ser Dorado. Lo preguntaré en la próxima clase de Comportamiento y Educación Básicos. ¿Tengo que aguantar hasta entonces? Bueno, es menos de un día, y eso es poco comparado con la eternidad, pero siento la necesidad ahora.

Me acabo de dar cuenta de que si cierro la mano, pero no del todo, se parece a un orificio sexual. Igual es útil. Voy a comprobarlo.

Es útil. Pero no sé si estará permitido. Aunque ahora no siento la necesidad de la misma forma, así que creo que podré esperar hasta la clase de Comportamiento y Educación Básicos. Espero que esté permitido. ¿Lo hará más gente?

Ahora me planteo que si aquella chica quería llegar a más, tenía que saber algo más sobre sexo que lo que nos comentaban en clase. Entonces apenas nos hablaban sobre ello, era demasiado pronto y no sentíamos todavía ese tipo de atracción. Entonces ella tuvo que saberlo de algún sitio. ¿Se lo contaría uno de sus beneficiarios? No creo que esté permitido, no es correcto. Tampoco creo que lo entendiera. ¿O ella era diferente? No la he vuelto a ver, así que es posible que no siga estudiando. ¿Será plateada?

Estoy pensando demasiado. Ahora tengo que irme con unos cuantos compañeros al cine privado. No sé si ellos estarán igual que yo antes. Espero que sí que nos permitan tocarnos entre nosotros, porque no creo que hayan descubierto lo mismo que yo. Aun así, a las chicas no les sirve, así que tampoco...

Ya he vuelto del cine privado. Nos juntamos dos grupos para que nos saliera más barata la sala, nosotros éramos Samun, Tinia, Bedit, Pakun y yo, y nos juntamos con Matin, Gume, Zaben, Landa y Padoon. Todos habíamos estado en La Fiesta, obviamente, así que la mayoría tenían mucha necesidad, y los que no, no tardamos en tenerla. La película no era nada especial, así que no tardamos mucho en pasar de ella. Yo estaba

atendiendo un poco a la película, pero cuando me quise dar cuenta estaba besándome con uno de mis compañeros, Tinia, con verdaderas ganas. Aunque, todo hay que decirlo, él más que yo.

Nadie llegó a más que a besarse cuando la película hizo que volviéramos a fijarnos en ella, y, ya un poco más calmados, nos pusimos a verla. Nos sentamos de cualquier manera en el suelo, y me encontré de repente sentado al lado de Landa, la que decía que dependíamos de los plateados. No lo habría notado si no fuera porque en La Fiesta estuvo mirándome constantemente mientras ella tenía sexo con una compañera, creo que era Kapin. Incluso me miraba cuando estaba solo, pero no se acercó a mí. Si lo que quería era practicar sexo conmigo, ¿por qué no vino hacia mí? A mí me daba igual. Pero sólo me miraba, hasta que llegué a sentirme incómodo.

Me sorprendió cuando se apoyó en mí. No porque fuera contacto físico, sino porque no parecía tener ningún objetivo sexual, sólo comodidad.

Me equivoqué el otro día. Todavía no es normal. ¿No se da cuenta de que si sigue esperando ya no va a poder ser Dorada?

Capítulo 5

5

Esto se supone que es lo que antes se llamaba Diario. Es una recopilación de recuerdos, antes se hacía para poder recordar lo que querían porque no tenían memoria eterna, pero ahora se hace sólo como prueba. Pero nosotros normalmente lo llamamos Los Recuerdos.

Lo primero que nos han dicho hoy en clase es que normalmente tras La Fiesta se experimenta la Necesidad, que probablemente no nos abandonará en la vida. También dijo que era normal que encontráramos otras formas de satisfacerla, y que estaban permitidas. Y que el sexo ya nos estaba permitido para siempre, pero que sería raro que antes de ser Dorados lo practicáramos fuera de las fiestas porque la necesidad todavía no era tan grande.

Me he dado cuenta de que si ya nos permiten el sexo en cualquier momento, entonces los que acaban siendo plateados ya lo tienen permitido. ¿Sentirán también la Necesidad constantemente, y ocuparán así el tiempo? Es una idea más agradable que la posibilidad de que se dediquen a pensar.

Esta noche hay otra fiesta. Queda menos de una semana para la prueba, y la Necesidad es algo, tiene gracia, necesario para ella, así que no podemos perderla.

Me pregunto si es posible que las fiestas sean cada vez mejores. Esta noche lo sabré.

En esta fiesta el sexo no ha sido lo único importante. Hemos bailado, hemos reído, hemos bebido y hemos hecho el idiota. Ha sido más divertida. Pero no por eso ha habido menos placer. Ha sido genial bailar con la música perfecta todos a la vez, intentando no darnos los unos a los otros pero bailando cada uno a su manera.

Estaba bailando en grupo cuando me he encontrado de repente a Landa delante de mí. No reaccioné de ninguna forma especial, no tenía ningún motivo para hacerlo, seguí bailando hasta que me agarró, me sacó fuera del grupo, me besó con verdadera pasión y desapareció. Me dejó con ganas de más. ¿Qué pretendía, confundirme? No la volví a ver.

Después estuve en varios grupos de sexo, y los disfruté de verdad, pero la Necesidad no se calmaba completamente. Estoy inquieto. ¿Será un problema? A ver si va a resultar que pensar un poco es incluso peor de lo que dicen.

Capítulo 6

4

Ahora en clase sólo damos Comportamiento y Educación Básicos. El nombre es un poco largo para escribirlo, así que voy a empezar a poner sólo CEB, como lo llamamos normalmente. Ahora el tema principal es el sexo, y la Necesidad. Tiene sentido, porque es lo que más nos importa ahora. ¿Cómo se puede vivir tanto tiempo sin sentir Necesidad, y de repente que sea como si no existiera nada más?

Hoy en CEB nos han dicho que puede que llegue un momento en el que sintamos que hay algunas personas, o alguna persona, que nos atraiga más que otras. Al parecer algunos ya lo han notado. Dijeron que eso hacía que con otras personas se calme menos la Necesidad. Pero a mi no me atrae más ninguna persona, así que no sé cómo puede ser eso.

También han dicho que es posible que haya una persona, sólo una, hacia la que sintamos atracción durante mucho tiempo. Igual no para toda la eternidad (es demasiado), pero sí por mucho tiempo. Es una idea desagradable, sólo disfrutar de verdad con una persona. Espero que a mí no me pase.

Lo que sí que me gustaría es que me dieran una beca. Significaría que soy, de los perfectos, uno de los mejores. Más que perfecto. Un Dorado más que perfecto.

Una vez vi de lejos una fiesta de Dorados. Estaban bailando todos a un mismo ritmo, y parecía que fueran un mar dorado, con olas, brillando. Era increíble.

Ayer en la fiesta tuve una sensación parecida. No era tan bonito porque todavía no tenemos el Dorado, pero se parecía mucho.

Hoy vamos a Los Juegos. Hoy es como si me hubiera resignado a tener la Necesidad, porque no me hace estar incómodo. Es como un poco más tranquilo. Pero sin embargo es más fuerte. No tiene sentido.

Ha sido divertido, y al parecer no soy el único que está más tranquilo con la Necesidad. ¿Estarán todos tan confusos como yo? Me da miedo que sea algo raro, o, peor, que esto sea pensar.

Que estuviéramos más tranquilos no significa que no hubiera contacto físico, sino que era más juguetón que por la Necesidad. Esto sí que es divertido. Porque el placer a secas es un poco, ¿cómo se decía? Aburrido.

Quedan cuatro días para que sea al fin Dorado. Y el principio de la Eternidad.

Se supone que si eres eterno es porque no tienes fin... pero sin embargo puedes decidir morirte. No tiene sentido. Aparte, no entiendo por qué alguien va a querer morirse. ¿Me estás diciendo que se aburren? ¿Que no sienten placer? No tiene lógica. Es imposible cansarse de ser perfecto.

Capítulo 7

3

Creo que cuando nos dijeron que teníamos que hacer un Diario, nos dijeron que al principio les ponían la fecha y cosas de esas. Ahora nadie le da importancia a la fecha, porque si eres ya Dorado, te da igual, sólo importa antes de que seas Dorado, porque es la única forma de saber cuándo vas a ser Dorado. Ahora quedan tres días. Sólo tres días. Me siento nervioso. Y quiero que llegue ya.

Hoy tenemos otra fiesta, pero esta es distinta. Esta va a ser nuestra primera fiesta en la Playa. Tenemos que ir sin ropa. A las otras daba igual, pero a esta no podemos llevar nada de ropa. Nadie ha puesto hoy ninguna pega en clase. Tiene que ser mucho mejor que las anteriores, ¡y eso que parecían inmejorables!

Mientras me quitaba la ropa, me he fijado en que lo único que no tenemos Dorado son los ojos y el pelo. Aunque cuando nos hagan Dorados podemos pedir que nos cambien el color. Pero creo que el pelo dorado (de verdad, no sólo amarillo) es un privilegio. Debe ser como las becas. Nunca nos lo han explicado.

Yo quiero ser de los que convierten las cosas en Doradas. Los que crean la vida Dorada.

Bueno, ya es hora de ir a la fiesta.

Realmente ha sido mucho mejor. Muchísimo. ¿Será siempre así? ¿Cada fiesta mejor que la anterior? ¿Durante toda la Eternidad? ¿Pueden ser perfectas, y que cada una sea mejor que la anterior?

Ahora comprendo lo que dijeron de sentirse más atraído por alguna persona. Al principio de la fiesta creí que me sentía más atraído por Tinia, porque me lo estaba pasando realmente bien con él. Fue muy placentero. Hasta que me encontré, de nuevo, frente a Landa. Me apareció la idea de que es ya perfecta, que es imposible que siendo Dorada pueda ser más perfecta. Y esta vez fui yo quien la agarré, para que no desapareciera de nuevo.

Estuvimos practicando sexo. Eso sí que fue verdadero Placer. Y lo pongo con mayúsculas porque es supremo, infinito, perfecto. ¿Cómo puede ser perfecto si todavía ninguno de los dos somos perfectos? ¿O es que empezamos a ser perfectos antes de ser Dorados, y por eso conseguimos el siguiente tono de Dorado? ¿Porque ya somos perfectos?

Fue tranquilo. Sin prisa. Como si no hubiera Necesidad. No lo entiendo. Yo tenía Necesidad, y estoy seguro de que ella también. ¿Entonces?

Capítulo 8

2

Hay algo distinto en ella. No es porque me atraiga más, es algo aparte. Es... como si pensara. No sé. No es una idea agradable. Es como si supiera más cosas que los demás. Actúa de forma distinta. No sé si seguirá teniendo ideas extrañas. Pero es distinta. Y ahora no sólo temo que yo no pueda ser Dorado, sino que ella no lo sea y a los dos días de descubrirla, la pierda.

Hoy hemos quedado. Insistió en que fuéramos nosotros dos a solas, sin nadie más. Es algo extraño, nunca lo he hecho. O he estado solo, o con mucha gente. Dos... es muy poco. No sé si me sentiré cómodo.

Además, me da miedo descubrir que no es perfecta. ¿Y si realmente piensa? ¿Y si es peligrosa, sobre todo para mí? Igual no debería ir. Tengo miedo. Por muchas cosas.

Estoy pensando, y haciéndome preguntas. Alguna vez me había pasado, pero poca cosa. Ahora... Es su culpa. Ella hace que piense. ¿Por qué no puede ser normal?

Voy a dejar de escribir. Quiero dejar de pensar, no hacerme más preguntas sin sentido que no sirven para nada más que hacerme sentir incómodo y menos feliz. Pasaré por algún Centro de Ocio antes de encontrarme con ella. Quiero olvidar que he pensado.

Es peligrosa. Realmente lo es. Sin embargo... quiero volver a verla. No sé si como hoy, a solas, pero... es divertido. No, no exactamente divertido. No sé cómo se dice. Hay algo en ella que hace que esté atento aunque diga cosas realmente horribles. Por ejemplo, ha dicho que no sólo pensamos cuando nos hacemos preguntas sin sentido y cosas así, sino que también cuando tenemos ideas. Lo peor es que me ha parecido que tenía sentido. ¿Cómo puede eso tener sentido?

Landa quería hablar. Sólo hablar. ¿Para qué? No tiene sentido dedicarse sólo a hablar, porque no era con chistes o juegos de palabras o así, sino de forma "seria", como ella dijo. La mayoría de las cosas que dice no tienen sentido, pero no puedo parar de escucharla. No soy capaz de decirle que pare. Me estaba hablando de algo así como que nos controlaban como si fuéramos marionetas, que nos programaban, que nosotros no veíamos los hilos de los que tiraban pero estaban ahí. Estaba diciendo algo de que usaban nuestras hermonas o no sé qué en nuestra contra, y sentí la necesidad de tocarla, así que metí la mano debajo de su pantalón. Se quejó, dijo "estábamos hablando", pero a la vez me permitió seguir. Se contradice a sí misma, pero es interesante. Esa era la palabra.

La había oído alguna vez, pero ella la usa a menudo. "Es interesante pensar", "es interesante ver cómo nos controlan la Necesidad". Todo es interesante para ella. Yo le respondí que "sólo quiero darte placer". Y era la verdad. No quería placer para mí, quería dárselo a ella y no sé cómo, eso me daba placer a mí. Todavía no lo entiendo.

Antes de que siguiera hablando, empecé yo a hablar. Le dije que no podía pensar, que no debía tener esas ideas: quedan apenas dos días para el Día y si sigue siendo así no podrá ser Dorada. Y, sin pensarlo, le dije que no podría aguantar que ella se convirtiera en plateada. Le pedí que cambiara. Que la única forma de ser perfecto y bueno era ser Dorado. Que era la única forma de ser persona. Me respondió que ya no podía hacer nada, que hace tiempo que ya estaba decidido que no iba a ser Dorada. Es algo que ya no puede cambiar. Que ellos ya lo han decidido.

No quise creerla. No quiero creerla.

La besé para que se callara, para que no pensara, para que yo tampoco pensara. Creo que entendió por qué lo hacía. Fue menos tranquilo, con más Necesidad. Hablar hace que haya más Necesidad.

Temo que tenga razón, y verdaderamente nos controlen.

No quise que siguiera hablando, no la dejé. De repente, no quería que llegara el Día, porque, si ella tenía razón, no volvería a verla. Porque yo sí voy a ser Dorado.

No puedo volver a pensar lo más mínimo. Ya sé lo peligroso que es. No volveré a pensar.

Cuando desapareció la necesidad, le hablé. "No pienses. Sólo hace que estés inquieto, que no consigas placer". Me miró, y parecía como si lo supiera todo. "¿Cómo lo sabes?" me preguntó con una media sonrisa. Entonces supe que se había dado cuenta, que sabía que alguna vez había pensado. Se acercó a mí, casi como si me fuera a besar. "Tú todavía puedes salvarte. Si quieres" susurró. Y volvió a desaparecer. No sé cómo lo hace.

Es peligrosa. Y está haciendo que piense. Estoy inquieto y no puedo calmarme. ¿Podré volver a verla antes de mañana? Mañana no puedo ver a nadie, lo único que puedo hacer es escribir en el Diario. Después viene el Día, y ni siquiera sé si la veré antes de que me hagan la Prueba.

La he encontrado. Me abrazó contra su pecho, y ni siquiera sentí Necesidad. Estaba demasiado confuso. No conocía esa palabra, ella me la dijo. Luego se separó, y me preguntó. "¿Necesitas placer?" Le respondí automáticamente que sí, pero no le gustó mi respuesta. "Pien..." cerró los ojos, y se corrigió. Creo que ya sabe que no me gusta la idea de pensar.

"Pregúntate: ¿necesitas placer?". "No". Eso me sorprendió a mi mismo. No quería placer, lo único que quería era estar con ella. Ni siquiera quería practicar sexo. Aunque no me habría negado.

No estoy seguro de si yo la encontré a ella, o ella me encontró a mí.

"Mañana no podremos vernos. Pero el Día sí. No hace falta que me busques, yo te encontraré. Podremos hacer cualquier cosa, menos irnos". Lo dijo todo seguido, sin darme tiempo a responder. "¿Cómo sabes tanto sobre...?" Me tapó la boca. Con una media sonrisa me contestó. "Tengo mis contactos".

La necesito. No es igual que la Necesidad, pero se parece. ¿Y si realmente no llega a ser Dorada? ¿Qué hago?

Prefiero no tener ideas de ese tipo. Son demasiado horribles.

Llamamos a unos cuantos amigos y fuimos al cine privado. Me puse lejos de ella: mañana tengo que estar todo el día sin verla y prefiero que sea como si la hubiera olvidado. No era la misma película que el otro día, pero el resultado fue el mismo: en poco tiempo ya estábamos besándonos y tocándonos. La verdad, nunca creí que Malot y Comein pudieran proporcionarme tanto placer. De vez en cuando Landa y yo cruzábamos nuestras miradas, pero no nos acercábamos.

Supongo que mañana será igual de duro para todos, pero no puedo dejar de tener la idea de que nosotros somos distintos. Sé que ella lo es, nunca lo he dudado, pero me da miedo que yo lo sea y no pueda ser Dorado. No pueda ser perfecto. Soy perfecto. O, bueno, estoy cerca de ser perfecto. El Dorado... no he dejado de creer que el dorado es perfecto, pero ya no estoy seguro de otras cosas.

Sí que nos acercamos antes de irnos. Fue apenas nada, pero me dijo algo. "No pueden ocultarme porque no hay nada a lo que tenga miedo". No lo entendí. No la entiendo.

Es hora de dormir. Mañana tendré que ser fuerte.

Capítulo 9

1

Estoy decidido a no echar de menos a Landa en todo el día. O, al menos, a no dejarme echarla de menos. Esa es otra expresión que he aprendido de ella. Empiezo bien...

Segundo intento. No voy a permitirme recordar a Landa en todo el día. Sólo voy a escribir por qué quiero ser Dorado. Antes me parecía totalmente obvio, ahora temo dudar.

Vale, primero: ser Dorado es ser perfecto. ¿Y quién no quiere ser perfecto? ¿Por qué motivo alguien no querría ser perfecto? Porque quiere ser libre lo dijo Landa. Ni siquiera sé qué es eso. Olvidaré que lo he escrito.

No hay ningún motivo para no querer ser perfecto. Vamos, ¡es perfecto! Ser perfecto es no tener sufrimiento, dolor, preocupaciones, poder hacer cualquier cosa en cualquier momento, no pensar en el tiempo. Y eso es ser Dorado.

Aunque yo ya puedo hacer cualquier cosa, y todavía no soy Dorado. Bueno, hoy precisamente no, porque no puedo salir.

Ser Dorado es una marca de que eres perfecto. Como el color es perfecto, te añade más perfección a la que ya tienes. Bueno, eso es lo que yo creo. Yo quiero ser de los que se encargan de dar el Dorado de la gente. Si llego a ser Dorado. Cuando sea Dorado. Está claro que voy a ser Dorado.

Segundo: ser Dorado es ser una persona completa, formar parte de la sociedad. ¿Por qué es importante estar dentro de la sociedad, por qué es importante ser persona? Supongo que porque somos humanos, y los humanos necesitamos la sociedad. O algo de eso.

Tercero: ser Dorado es tener el placer. Es lo máximo. El placer se consigue con el sexo, es imposible conseguirlo de otra forma. Bueno, al menos eso es lo que dicen, y yo todavía no lo he conseguido de otra forma.

Mejor cambio de tema. Me estoy acordando... No quiero sentir la otra necesidad.

Y ¿qué más puedo contar de ser Dorado? Es lo máximo que puedes ser. Es todo.

No ser Dorado significa que o todavía eres demasiado pequeño para serlo, o que no eres válido para la sociedad. Al menos, eso dicen. Pero, sin embargo, sí eres útil. Entonces, ¿por qué no eres válido para la sociedad? No, no es lo mismo. Eres útil fuera de la sociedad para la sociedad, pero no puedes estar dentro de la sociedad porque no sabes lo básico, es como si no hubieras hecho CEB. Lo único que harías es crear desorden, caos, problemas, sufrimiento, dolor, incomodidad. La sociedad no puede ser eso. Los seres humanos crearon la sociedad para vivir mejor, no para vivir peor. Eso sí que me lo creo, es algo de la Historia, o igual de la Prehistoria, que sí tiene sentido. A ver si resulta que no eran tan tontos como parecían...

Igual el ser humano ha evolucionado como nosotros evolucionamos desde que nos generan: al principio no sabemos hacer nada, no sabemos nada, y al final llegamos a ser perfectos. Pero entonces, ¿los plateados? Empezaron siendo como nosotros, pero en algún momento, por decirlo así, se desviaron. ¿Son distintos? No sé si quiero saberlo. Si llego a saberlo, será porque sea uno de ellos. No quiero. Tiene que ser horrible.

Yo quiero ser Dorado. Pero para mí ser Dorado implica... seguramente... no volver a verla. Espero que no sea así, que se equivoque, que llegue a ser Dorada, y siendo los dos Dorados nos riamos de las cosas que creía. Cree. No creo que en un día haya cambiado.

La necesito. No, no puedo, no puedo caer, no puedo verla, no quiero sufrir, no quiero dolor, no quiero temer. Ojalá pudiera olvidarlo todo por hoy, no acordarme de nada, que mañana me despierte y lo recuerde, pero no ahora. Ahora hace daño.

Quiero ser Dorado y no sufrir.

¿Hay algo que te puedan dar siendo Dorado para que nada te haga sentirte mal? ¿Me lo podrían dar ahora? Porque sería genial.

O algo para dormir. No quiero pensar. No, por favor.

Igual ser plateado no es tan malo. No, tiene que ser malo. Es imposible que esté bien. Si no, nos lo habrían dicho. ¿Verdad?

O no.

¿Por qué, por qué he tenido que conocerla? Yo antes no era así. Yo era feliz, no tenía preocupaciones. Me gustaría poder olvidarla, y no saber que lo he hecho. Me gustaría, pero no me gustaría. ¿Qué sentido tiene esto? Ninguno. Nadie pretende que lo tenga.

¿Por qué hay gente que quiere morirse? Es decir, eres Dorado, eres perfecto, lo tienes todo, ¿por qué vas a querer morirte? Nunca lo he

entendido. Pero tiene que haber gente que muera, porque nosotros estamos aquí. Bueno, puede ser que estemos por los nuevos plateados, pero no creo que haya tantos. Somos muchos.

No le encuentro sentido, ¿quién quiere morir? Morir no sirve para nada. Es inútil, no da placer, ¿para qué?

No sé sobre nadie que haya querido morirse.

La necesito. Ya queda menos. Unas pocas horas, me duermo, y mañana podré verla. ¿Me encontrará? Espero que sí, porque si no... me mat...

Ya lo entiendo. Bueno, creo. Esto puede llevar a que no quieras vivir. Si pierdes a la persona que te atrae, entonces no quieres vivir. No es posible que encuentres otra como esa persona. Pero, aun así, tengo otra duda, ¿por qué la pierdes? Igual ya no se siente atraída esa persona por ti.

Voy a dormir. No tengo todavía sueño, pero no sé qué más hacer.

Una vez en clase nos contaron un dicho relacionado con los seres esos, los dioses. Era algo así como que si te despiertas pronto (creo que era para trabajar o algo así) te ayuda un dios de esos. Rimaba. Tenían unas ideas más raras...

Pero, bueno, espero que mañana tenga suerte. Y cualquier estupidez que me haga creer que es más fácil que la tenga, bienvenida sea.

Capítulo 10

0

Hoy es el Día. Me he pasado despertándome pronto, pero no pasa nada. Estoy más tranquilo. Ya no puedo hacer nada... nada de lo que haga va a cambiarlo: mañana seré Dorado. Hoy, al final del día, ya lo seré.

Espera, si Landa no llega a ser Dorada, y la pierdo... ¿no tendré ganas de morir? Espero que no, porque tanto tiempo esperando a ser Dorado para luego querer morirme recién lo soy...

Que sea Dorada, que lo sea, por favor.

Tengo que llevar el Diario conmigo. Intentaré escribir algo, aunque estando con Landa... no creo que haga nada más.

Para la prueba necesitamos la Necesidad, entonces... ¿por qué nos dejan hacer lo que queramos antes? Bueno, eso dijo Landa, yo confío en ella. Porque si practicamos sexo antes, perdemos la necesidad, ¿no? ¿O ya la mantenemos, por haber estado un día antes aguantándola?

Es hora de irme. Luego intentaré seguir.

Ya se ha ido.

Ni siquiera me planteo la posibilidad de que pueda ser Dorada. No después de lo que me ha contado. Voy a intentar escribir todo lo que ha pasado antes de que me llamen. Ojalá ni lo hagan. Creo que ya no quiero ser Dorado. ¿Para qué?

El Centro de Pruebas es un edificio grande. Con muchas puertas. Muchas puertas doradas. Y las paredes blancas. Es como si hubiera el doble de luz de la que hay.

Pero esto no es lo importante. Como había dicho, Landa me encontró casi antes de que me diera tiempo a mirar alrededor. ¿Cómo lo hace? Llevaba un vestido dorado. Muy dorado. Me llamó la atención. No es como la ropa que nos dan. Se parece más a la de los Dorados, pero ni siquiera. Era como si fuera para alguien incluso mejor que los Dorados. ¿Tiene sentido?

Voy a arrancar esto cuando la acabe. No quiero que lo lean.

Entonces me empezó a hablar al oído, explicándome muchas cosas, cosas que creía que eran importantes. Y sentí que estábamos solos, y también que me daba placer. No tiene ningún sentido, pero fue así. Me señaló una puerta que estaba un poco más apartada del resto, y me dijo que esa era la puerta para los plateados. Que si te llamaban allí era casi seguro que lo fueras. Decía que en esa sala había dos puertas, según lo que sabía era la única así: una plateada a la izquierda, y una dorada a la derecha.

No está realmente más apartada de las demás. Aunque da esa impresión. Sólo está más a la izquierda. ¿Puede ser que tenga algo distinto? Parece distinta.

Me explicó que si tenía dentro una puerta dorada, eso significa que aunque te llamen ahí todavía puedes ser Dorado. Pero que era muy difícil.

Yo tenía todavía esperanzas de que, si la llamaban, aunque fuera a esa, pudiera ser Dorada. Pero entonces me enseñó su Diario. No era dorado claro (¿dorado pastel?) como los nuestros. Era plateado. Creo que nunca nada me había sorprendido tanto. "Es imposible que te salves". Salió de mi boca, casi en contra de mi voluntad. "¿Y si no quiero salvarme?" Si no hubiera sido ella, lo habría tomado a broma. ¿Ser plateado por voluntad propia? Pero supe que lo decía en serio.

No han vuelto a llamar a nadie a esa puerta desde que entró Landa.
¿Pasaré algo?

"¿Y tú, que quieres?" No había llegado a asimilar que quisiera ser plateada cuando me lo preguntó. "Que todo se quede así" "No es posible" "Lo sé".

Lo sé. Pero me gustaría despertarme, que todo haya sido una pesadilla y que no pase nada. Incluso preferiría no haberla conocido, y no echarla de menos. Ni siquiera sé si realmente prefiero eso. ¿Qué es esta confusión?

"¿Tan malo sería ser plateado?" Le doy vueltas desde que la llamaron.
¿Tan malo es? Tiendo a creer que sí, pero no tengo ni idea.

"Si te llaman para esa puerta..." Acababa de poner en voz alta lo que más temía. Quise que se callara, que no siguiera. Era la peor posibilidad. "Si te llaman para esa puerta, acabarás en un camino. Ya sé que no quieres pensar en eso, pero tienes que estar preparado si ocurre. Si te llaman, cuando salgas del camino (es recto, y bastante largo) tienes que girar a la izquierda cuando acabe, y seguir hasta que llegues a una casa. Allí hay buena gente. Y puede que esté yo también".

Pero yo no quiero ser plateado. ¿Es que nadie se ha dado cuenta?

Creo que no quiero ser plateado. Ni siquiera estoy seguro, y lo odio.

Entonces me sorprendí de que nadie se diera cuenta de que estábamos hablando. Y tampoco quise seguir. Sólo quería placer. Ya estaba seguro de que la iba a perder.

Ha salido alguien de esa puerta. Pero no ha llamado a nadie, sólo ha mirado y ha vuelto a entrar. He tenido la impresión de que me miraba a mí. ¿Me estoy volviendo paranoico, o lo ha hecho de verdad?

Cuando arranque las hojas, las guardaré dentro de la ropa. Espero que no miren.

Me dio la impresión de que apenas había pasado el tiempo cuando oímos que la llamaban. Yo estaba de cara a las puertas, así que vi antes que ella de dónde la llamaban. Y ella... sólo tuvo que mirarme a la cara para saberlo. Parecía menos preocupada que yo. ¿No le da miedo nada?

“No te preocupes. También tu destino está decidido” se fue hacia la puerta. No podía hacer nada. No puedo hacer nada. Sólo esperar.

Hay cosas de las que me ha dicho que no he apuntado: cosas que no he entendido, cosas que no quiero arriesgarme a que las sepan.

Y aquí acabo. ¿Volveré a leer estas hojas?

Capítulo 11

Parte 2: Presente

1 - Ordenando las ideas

No soy Dorado.

No soy Dorado.

No soy Dorado.

No puedo pensar otra cosa.

Ya admito que pienso. ¿Para qué mentir? A nadie aquí le parece incorrecto que piense. Supongo que ya tendrán bastante con su incomodidad como para prestarme atención.

¿Incomodidad? ¿Seguro que incomodidad? Me siento... ¿Cómo dijo Landa? ¿Libre? Creo que es eso.

Todavía no la he visto. Sé que está aquí. Bueno, estoy bastante seguro. No puede ser de otra forma.

Me gustaría romper esto, en pedazos, hacerlo desaparecer. Pero me puede ser útil.

¿Útil? ¿A quién le importa que algo sea útil?

No entiendo nada, la cabeza me da vueltas, nada tiene sentido. Y lo único que me preocupa es que todavía no he visto a Landa. No es realmente lo único que me preocupa, pero sí lo que más. ¿Esto es ser plateado? ¿No estar seguro de nada?

Voy a apuntar todo lo que ha pasado. Ahora más o menos lo recuerdo, pero no sé si después lo recordaré.

Me llamaron. No llamaron a nadie antes. Llamaron a Landa y, mucho tiempo después, me llamaron a mí. A la puerta de la izquierda. Tenía ganas de salir corriendo, pero, ¿a dónde? ¿Para qué? Así que simplemente fui allí. Había un Dorado al otro lado de una mesa enorme. En realidad no era muy grande, pero daba esa impresión. Y estaban las dos puertas. Me sorprendió más que la dorada realmente estuviera allí. Voy a poner más o menos, como me acuerdo, cómo fue la conversación con el Dorado.

“¿Esa puerta es de verdad?”

“¿Por qué no iba a serlo?”

“Porque si te llaman aquí es porque hay algo, ¿no?”

“Ha sido rápido...”

“¿Qué más da?”

“Respóndeme con sinceridad: ¿quieres ser Dorado?”

“¿Yo qué sé?”

“Déjame tu Diario”

Me lo cogieron de las manos. No me importaba. Las hojas ya estaban escondidas.

Abrió las últimas páginas que había escrito, las leyó por encima (o igual sólo las miró) y volvió a hablar.

“Faltan hojas. No hace falta que me las des.”

“¿Entonces?”

“¿Te parece malo ser plateado?”

“Sí”

“Aquí no dices lo mismo”

“¿Qué más da?”

“¿Te parecería mejor ser Dorado? ¿Serías feliz si no volvieras a saber nada de Landa?”

Sólo callé. No hacía falta que respondiera, algo me decía que él ya lo sabía.

“Sabes que no podrías evitar pensar, ser infeliz, preguntarte qué habría pasado si, estar inquieto. Pero todavía quieres ser Dorado. Ahí se nota que has, por decirlo así, ‘cambiado’ con muy poco margen de tiempo”

“¿En serio que eres Dorado?”

“¿No lo ves?”

“No lo parece”

“Digamos que ‘cambié’ demasiado tarde, y, como no había gente que se preocupara, que no le importara tratar con plateados o futuros plateados, me dejaron quedarme”

“¿Quieres ser plateado?”

“Algún día nos encontraremos al final del camino”

“¿Por qué no te vas ya?”

“No hay nadie que me sustituya”

Era curioso: él era Dorado pero quería ser plateado, yo quería ser Dorado pero estaba a punto de convertirme en plateado.

“Cruzarás esa puerta” señaló la puerta plateada “aunque ahora no es lo que te hace feliz. Aunque tampoco la otra puerta te iba a hacer feliz. Pero no podrías ser Dorado, ya no. Y en realidad es más fácil que seas feliz siendo plateado”

“No quiero ser plateado”

“Tampoco Dorado. Algún día me lo agradecerás. Ahora... sufrirás. No por dolor, sino por dentro. En eso consiste la vida de plateado: lo mejor y lo peor. Pero si no fuera posible el sufrimiento, tampoco lo sería la felicidad”

“Pero no seré persona”

Él negó con la cabeza, como si estuviera a punto de regañar a alguien. ¿A quién? “Esta educación es muy peligrosa. Es útil, pero peligrosa. Ser persona no depende de que seas plateado o Dorado. Ser persona... es... ¿cómo decirlo? Ser persona es encontrar el equilibrio entre lo que piensas y lo que sientes, entre el corazón y la cabeza”

“Entonces... los Dorados no son personas. No piensan”

“Sabes que sí lo hacen. Y tampoco es que se contradigan: simplemente dan más importancia al corazón que a la cabeza. Pero el placer, el disfrute... es otra forma de pensar. No siempre, pero sí muchas veces. ¿Cuándo has disfrutado más? Cuando empezaste a pensar más, ¿verdad?”

“Sí. Pero, entonces, ¿tú qué eres?”

“¿Dorado pastel?”

No pude evitar sonreír.

“Pero tú ya eres Dorado. Yo... yo voy a ser plateado”

Por primera vez lo admití. Y en el fondo ya lo sabía... pero no quería que fuera real. Y Landa... diría que siempre lo ha sabido. Siempre me ha conocido mejor que yo. Y yo ni la conozco apenas.

“No hay diferencia entre las dos cosas. Deberías irte. Que no te esperen más”

“Pero...”

“No duele”

No sé si me llevaron a la puerta, o fui yo sólo... Me dijeron que tenía que desvestirme para que me quitaran el dorado... dorado pastel. A mí, a mi ropa y a mi Diario. No me fijé en como era la sala, no pude. Sólo podía pensar... en que estaba al otro lado de la puerta plateada. No de la dorada. No iba a ser Dorado. Noté que se me mojaban los ojos. Y me sentí triste. No, más que triste. Algo que nunca había sentido antes. Y no quería seguir sintiéndolo, pero tampoco podía evitarlo. Sentía que pasaban alrededor mío como si estuvieran muy lejos, como si yo realmente no estuviera allí. Ser plateado nunca había sido una posibilidad. Apenas me di cuenta del paso del tiempo, hasta que me hicieron salir. Intenté no mirarme, no saber cómo era, pero fue algo inevitable. Y me dolió aún más. Los ojos se humedecieron tanto que apenas veía. Salí como pude hasta el camino, y seguí las instrucciones de Landa.

Llevaba varios días intentando no pensar, con miedo a volverme plateado por eso, y resulta que tan pronto como me convertí en plateado, no podía pensar en nada. No funcionaba. En realidad, todavía me siento como si no funcionara. Por eso sigo escribiendo. En esta cosa inútil.

Llegué a la casa. Alguien me recibió a la puerta. Ni siquiera me importó, ni me fijé. Sólo sabía que no era Landa. Me llevaron, no sé cómo, a otro sitio. Para quitarme el plateado. Creo que oí a alguien decir que ahora tendría la piel como la de los humanos originales.

Odio esta piel. Antes tenía un brillo bonito, que podía dar ganas incluso de estar mirándolo durante horas. Incluso el plateado tenía ese brillo. Ahora... es un color soso. Ni siquiera sé si tiene nombre. De vez en cuando pasa

gente por aquí, así que se lo preguntaré a alguien.

Landa, ¿dónde estás?

Después de quitarme el plateado, me dijeron que podía, si quería, pintarme la piel de otro color. Me acordé de cómo se suponía que eran los humanos antes de que descubrieran que el dorado era el color perfecto. Les pregunté por el Dorado, y me dijeron que todavía no habían conseguido los colores metalizados. Nunca antes había oído esa palabra. Ahora sé que es el brillo que tienen el dorado y el plateado.

Si pudiera conseguirlo, podría volver a la vida Dorada... Podría ser dorado. No quiero ser plateado, aún.

Ya sé qué nombre le daban los prehistóricos, vale, los de la historia, al color de su piel. Carne. Si su piel era realmente como la que tengo yo ahora, entonces debían ver mal. La carne no tiene un color nada parecido a esto.

Odio estar aquí sentado esperando. He preguntado por Landa, y me dijeron que había llegado mucho antes que yo, y había ido a visitar a gente que conocía. ¿Cómo podía conocer a alguien?

Espero que vuelva pronto. No puedo seguir pensando, dando vueltas a lo mismo. Releyendo lo que ya he escrito. Odio esto.

Siento como si nada tuviera sentido, nada fuera útil. Como si yo no fuera útil.

He estado mirando lo que ya tenía escrito de antes... cuando todavía era Dorado pastel. No sé cómo llamarlo. Me duele leerlo, porque quiero ser como era entonces. Sin pensar. Feliz. Perfecto.

Me he dado cuenta de que hay una cosa que no me importaría hacer. Algo que entonces ya quería hacer. Volver dorados a las personas.

Aunque supongo que ahora consistiría en buscar el metalizado. Si alguien se acuerda de mí, se lo diré. Sólo espero que me dejen.

Landa volvió conmigo. Dijo que me estaba esperando, pero sabía que tardarían mucho en llamarme, así que, cuando vio a uno de los plateados que conocía de antes (me dijo que había algunos plateados que entraban en la ciudad de los Dorados a ayudar a quienes serían plateados), fue con ellos para no seguir nerviosa.

Hay muchas palabras sobre emociones que no conocía antes de encontrarme con ella.

Ahora estoy en una... ¿sala de espera, se llamaba? Esperando a que Landa salga de esa habitación, y me llamen a mí. Por lo que sé, es para darme la bienvenida, o algo así, y saber qué me gusta. No lo he entendido.

Landa está dentro. Se supone que ella ya sabe más o menos de qué va esto. Yo no tengo la menor idea, y me siento extraño. Como si no debiera estar aquí. Y sigo creyendo que no debería estar aquí.

Pero recuerdo lo que dijo el señor de la sala plateada. Tampoco creo que me fuera a sentir bien entre los dorados. Pero lo prefiero.

No me gusta cuando Landa me deja solo. Tengo la impresión de que no pertenezco a este lugar, pero, al menos, cuando está cerca lo olvido.

Hace poco me parecía incorrecto querer estar sólo con una persona. Algo sin ningún sentido.

No me gusta cómo ha cambiado todo.

Ya he entrado a aquella sala. En poco rato han planificado los próximos años de mi vida. Cada vez me gusta esto menos. Yo tendré que ir a clases. "Estudiar", dicen. Landa empezará a trabajar. "Trabajar". Sabía que esto no podía ser tan bueno como decían.

Claro, ahora soy plateado. Tengo que ser útil.

Tiene que haber alguna forma de escapar de esto.

He estado algunos días sintiéndome mal. No sé cómo se llama esto, aunque estoy seguro de que Landa tendría un nombre para esto. O cualquier otro plateado. Parece que siempre saben qué decir.

He estado yendo a las clases. No me gustan. Me obligan a pensar, a saber cosas que no merecen la pena. A saber sobre los prehistóricos.

Sólo hay una clase que más o menos me gusta. Una en la que nos explican cómo empezaron los Dorados. Allí también lo aprendíamos, pero mucho menos. Lo justo. Lo que necesitábamos saber.

Pero es interesante. Más que las demás clases.

Pregunté si podía ir sólo a esa clase. Me dijeron que tenía que llegar a un nivel básico en las demás, y entonces ya podría decidir si sólo quería dar algunas.

¿Por qué tengo que esperar? No sé para qué sirve esperar.

Así que tendré que soportar esas clases. Y que se crean que me gustan. Supongo que así podré dejarlas antes.

Capítulo 12

2 - Nueva vida

Al fin he conseguido librarme de esas clases. Eran aburridas. Ahora sólo voy a una. Aprendo sobre cómo empezaron a ser Dorados. Desde los primeros que empezaron a cambiar el color de su piel, hasta que descubrieron que el dorado era el color perfecto.

Y también estoy aprendiendo sobre cómo cambian el color. Al menos, lo que saben los plateados. Pero ni siquiera saben cómo conseguir el Dorado. Sólo saben quitar el plateado y poner otros colores. Como si fueran de la prehistoria. Ah, y saben cómo dar la salud eterna. Pero, por lo que me han contado en estas clases y en las clases de cuando todavía era "dorado pastel", los dorados hacen las dos cosas a la vez. Aunque sobre eso también he aprendido alguna cosa más. A los pequeños, cuando les dan el primer tono de dorado, les dan parte de la salud. Pero no se la pueden dar completa, porque todavía no son lo suficientemente fuertes. Por eso su tono de dorado es menos intenso. Cuando dan el segundo tono de dorado, el "dorado pastel", dan la mayor parte de las cosas que entran en la salud. Excepto la parte de no envejecer ni deteriorarse, porque todavía tienen que crecer. Y si lo hicieran, se quedarían así siempre. Así que es en el tercer tono de dorado en el que ya dan la salud completa.

Los plateados pueden dar la salud completa, pero no con el tono de dorado. Pueden sacar cualquiera de los colores, menos los que tienen ese brillo. El metalizado. Saben quitar el metalizado, el plateado, que es como si fuera el metalizado sin el color dorado. Pero los dorados no saben quitar el metalizado, sólo el color.

Los dorados tampoco son perfectos.

Ahora parece que todo es mentira. Que nada es real.

No me gusta esto.

Landa sí es feliz. Parece como si siempre hubiera estado aquí, como si hubiera nacido aquí. Haría todo lo posible por irme de aquí, si no fuera por ella. Con ella no me siento distinto, aunque lo sea. Sé que como dorado me sentiría fuera de lugar. Pero también me siento fuera de lugar entre los plateados. No lo entiendo.

Ya me he dado cuenta de que cuando escribo las cosas las entiendo mejor. Así que voy a intentarlo.

Ni siquiera sé por dónde empezar.

Es como... Siento placer simplemente con saber que está cerca. No necesito sexo, como nos enseñaron de dorados. Y no es exactamente el mismo tipo de placer. Pero me hace sentir igual de bien. Creo que es que se puede sentir placer con la mente. Que se puede conseguir placer, más bien. Entiendo que no nos lo enseñaran en clase. Porque es mucho más complicado, más difícil, y creo que no vale la pena. Como dijo el dorado de la sala plateada, como plateado tienes lo mejor y lo peor. Si para conseguir algo mejor tengo que soportar algo peor, habría preferido quedarme como estaba.

Aunque, bueno, nunca habría conseguido tanto placer. Habría sido una pena no poderlo disfrutar.

Ahora paso menos tiempo con Landa, pero precisamente por eso, creo, tengo más placer cuando estamos juntos. No entiendo esto, no de verdad. Simplemente, es como si supiera que es así, pero no tuviera ningún sentido. No lo tiene.

Les dije que quería aprender a convertir a la gente en dorados. Se lo dije al profesor que se encarga de mí. Le llaman de una forma, pero no la recuerdo. Bueno, da igual, yo le dije eso, y me dijo que no sabían cómo hacerlo y bla bla bla. Me lo dijo como si no lo supiera ya, y me molestó mucho. Nunca me había molestado algo tanto, sigo sin entenderlo. Así que acabé diciéndole en voz demasiado alta que ellos eran tan incompetentes como los prehistóricos, que se habían quedado en el mismo sitio que ellos, pero que yo no pensaba hacerlo. Creo que le sorprendió, pero no le molestó. Y me mandó al Centro Médico.

He empezado a aprender cómo lo hacen, qué es cada cosa, para qué sirven. Hay una persona que manda sobre todos, y que me dijo que no creía que pudiera avanzar tanto, pero que ella no me pondría trabas. Me molestó, aunque no tanto como lo otro. Le dije que la sorprendería. Oí que decía algo cuando salí, pero no lo entendí. Luego, otra persona me enseñó el Centro Médico. En cada sección me explicaba por encima cómo funcionaban. Después de que ya sabía un poco de cada cosa, empecé con lo específico. Empecé aprendiendo sobre la salud. Aunque ellos aquí no saben cómo añadirle el color. Y parece que el dorado está relacionado con algo de la salud, porque dicen que los que vinimos desde los dorados tenemos una salud más completa que los que nacieron como plateados.

Aunque no sé quiénes nacen como plateados. ¿También tienen becas? Preguntaré a alguien.

Así que ahora resulta que no saben ni dar la salud completa. Son realmente unos inútiles.

Bueno, no todos. He conocido a un chico que se encarga de hacer las mezclas. Es capaz de hacer combinaciones de salud personalizadas. Al principio no lo entendí. Luego me lo explicó: algunas personas quieren sentirse más fuertes, otras quieren tener más peso, más altura, otras no quieren comer tanto, otras quieren comer más, otras quieren dormir más tiempo... así que lo que hace es adaptar la mezcla de salud para que, por ejemplo, el que quiere comer más, tenga un cuerpo que deseche todo el alimento sobrante sin acumularlo, y cosas así. Me explicó que él fue quien consiguió hacer estas mezclas. Y que entre los dorados no se hacen, porque nadie se plantea querer un cuerpo que reaccione distinto. Aunque me ha dicho que consiguió una mezcla que aumentaba el placer, otra que controlaba la necesidad, otra que la aumentaba... cosas que podrían gustar a los dorados. Me dijo que antes de conseguir las mezclas, hacían todo esto con intervención directa. Si alguien quería estar más fuerte, tenía que trabajar para conseguir más fuerza, y comer algunos tipos de cosas. Si alguien quería ser más alto, hacían una intervención directa médica, y le aumentaban la altura.

Entiendo que quisieran cambiarlo. Es antinatural. Entrar en la sala médica de una forma, y salir de otra... además, supongo que era más difícil que el cuerpo se acostumbrara.

Me ha caído bien. Es como si no hubiera dejado realmente de ser dorado, pero no se siente mal. Como si hubiera encontrado su sitio. Y me sentí cómodo con él, como ahora sólo me siento con Landa. Luego me preguntó que si era yo quien iba a cambiar el mundo. Al parecer, ya había corrido la voz sobre lo que había dicho a mi profesor y a la que manda sobre ellos. Cuando le contesté que sí, me dijo que entonces estaríamos mucho tiempo trabajando juntos. Y que, entonces, tendríamos que conseguir llevarnos bien.

Así que luego pasamos más tiempo juntos, mientras me explicaba muchísimas cosas, y salimos del Centro Médico a un Centro de Entretenimiento. No es como Los Juegos o el cine privado. Es como un gran lugar en el que se puede estar con gente para hablar, para tomar alcohol, para practicar sexo. Aunque no es tan habitual como en los de los Dorados. Supongo que es porque pueden conseguir placer de otras muchas formas.

Nos lo pasamos muy bien, y acabamos practicando sexo. Llevaba mucho tiempo sin practicarlo con alguien que no fuera Landa. Me dio mucho placer, y creo que a él incluso más. Luego me explicó que aquí al sexo se le da otro sentido. Hay muchos que no lo practican sólo para tener placer. Le dije que entonces eran tan retorcidos como los prehistóricos, y me dijo que muchas veces lo pensaba. Pero otras veces lo entendía, porque es

una forma de demostrar a alguien que confías en él, o en ella. Y entonces me di cuenta que nosotros, bueno, mejor dicho, los Dorados, también practican el sexo con un fin. No sólo el placer, sino para sentirse completo, para demostrar que te sientes bien con los demás.

Otra mentira más de los Dorados. No son perfectos.

Y luego me dijo que era posible que otras personas no entendieran nuestra costumbre de compartir el sexo. Eso ya no lo entendí.

Luego estuve con Landa, y vi a qué se refería Marden. Yo sólo estaba contándole a Landa lo que me había pasado durante el día, y de repente le cambió la cara y empezó a hablarme de forma extraña. "¿Por qué? ¿Por qué has practicado sexo con él?" Me quedé mirándola, sorprendido. "¿Cómo que por qué?" "¿No estás bien conmigo? ¿Ya no quieres seguir conmigo? ¿Por qué lo has hecho?" "No... entiendo. No tiene nada que ver. ¿Por qué no iba a hacerlo?" Landa me estaba dejando completamente extrañado. "¿iQué!? Oh, claro. Tú no eres realmente un plateado. Pero aun así... ¿Por qué? No sientes la Necesidad como para practicar sexo con alguien más, ¿no?" "¿Qué? ¿Pretendías que sólo estuviera contigo? ¿Pero qué clase de...? No, déjalo. Aquí me siento siempre fuera de lugar. Sólo contigo siento que lo olvido. Pero hoy he conocido a Marden y me siento bien con él. No lo entiendo, ¿sabes? No entiendo qué te pasa." Entonces Landa me dijo lo más extraño que he oído hasta ahora. Mientras, tenía las cejas juntas encima de los ojos. "Pasa que los plateados no somos como los dorados. El sexo no es como una sonrisa, ¿sabes? Es mucho más íntimo. Por eso no es igual. Puedes sonreír a cualquiera, pero ¿vas a practicar sexo con cualquiera?" Yo estaba muy confuso. "¿Por qué no?" "Pues entonces no eres plateado" "Ya lo sé" "¿Y te has preguntado qué eres?" No le respondí, porque ni yo lo sabía. ¿Por qué sólo puedo ser dorado o plateado? ¿Y por qué son cosas tan distintas?

Luego Landa se acercó a mí. "Te entiendo, pero no lo comparto. Acepto que quieras seguir siendo como eres. Pero yo no necesito a nadie más. Igual tú algún día también cambias de opinión." Luego me empezó a besar y acabamos practicando sexo.

Me pregunto si realmente algún día cambiará mi forma de ser, como dice Landa. Algo me dice que seguiré siendo así, aunque eso suponga que nunca me parezca a nadie, que nunca me sienta bien en ningún sitio.

Aunque parece que Marden sí es así.

Capítulo 13

3 - La semilla

He decidido que aquí explicaré todo lo que me parezca importante, o que necesite entender mejor. Algo que no quiera olvidar. Como un apoyo. Se ve todo más claro si lo voy escribiendo así, a mano. Aunque pueda tomar notas digitales.

Cuando escribo aquí, siento que estoy hablando con alguien en otro lugar, no sé en dónde. Como si le tuviera que explicar las cosas que me pasan. ¿Será alguien que todavía no ha nacido, y que quiera saber cómo fue alguno de los avances que pueda hacer? No sé. Si hay alguien realmente ahí, hola, y todo eso.

Esto debe ser lo más estúpido que he hecho en mi vida.

Haré como que he olvidado lo que acabo de hacer.

Trabajo bien con Marden. Nos entendemos bien, y llevamos un punto más allá las ideas que el otro tiene. Es como si cada uno tuviera unas partes de lo que queremos hacer, y si no lo hiciéramos juntos no podríamos encontrar todas. También tenemos una, ¿cómo lo llaman los plateados? Relación. Con Landa también la tengo. Ella le da mucha importancia, pero para mí es como decir que Marden es mi compañero de trabajo. ¿Podría haber sido cualquier otra persona? Sí, ¿y qué? Aunque las personas sean distintas, las relaciones no son distintas.

Marden y yo somos distintos a los plateados. Decimos que no somos ni dorados ni plateados, sino metalizados. Me ha hablado mucho sobre el metalizado. Dice que, si consiguiéramos el metalizado, podríamos ser los más importantes en el centro médico. Él cree que la clave para encontrar el metalizado está en el plateado. Los dorados sólo han conseguido el dorado, pero pueden convertirlo en plateado. Nosotros tendríamos que ser capaces de encontrar el plateado solo, sin necesitar el dorado. Si lo hiciéramos, podríamos conseguir cualquier metalizado. Eso es lo que creemos.

Ojalá lo consigamos.

Por ahora, hemos conseguido una salud más potente, equivalente a la de los dorados, pero distinta. Sin necesitar el color.

Yo creo que si consiguiéramos añadirle el dorado, o si el metalizado tuviera las mismas propiedades, podríamos conseguir una salud mejor

que la de los dorados. Entonces... nos necesitarían.

Marden también quiere volver entre los dorados, pero no para estar siempre allí. Dice que no tiene sentido que tengamos que permanecer en uno de los dos lados, o entre los dorados, o entre los plateados. Que si nosotros podemos cambiar, deberíamos poder cambiar de sitio.

Y también dice que entre los dorados nos sentiríamos vacíos. Como si no fuera nada. Cada vez estoy más de acuerdo con él.

Ahora yo estoy estudiando cómo se consiguen los colores, los otros colores que usan los plateados, para buscar el punto en el que podamos cambiarlo por el metalizado. Marden está buscando mezclas que puedan dar algún tono metalizado. El origen de algún metalizado.

Voy a apuntar algunas de las conclusiones a las que he llegado. Puede que así vea alguna solución.

Los plateados dan el color de forma independiente de la salud. Pero sí es una mezcla. Juntan el color con un compuesto que le da permanencia, y otro que evita que el cuerpo reaccione contra él. Marden me explicó que usan un sistema similar al de los prehistóricos (sigo llamándolos así, aunque sean parte de la Historia. Algunas cosas no cambian), que se hacían dibujos en la piel. No entiendo muy bien por qué lo hacían. Debían pensar que ser diferentes hacía que estuvieran mejor. Igual tendrían que haber sido mucho más diferentes para que eso no perjudicara su sistema.

La diferencia no es buena. Crea problemas.

Pero sabemos que ese no es el sistema que usan los dorados. Ellos lo dan junto a la salud, y la salud se reparte en la sangre, no en la piel. Así que hay otra forma, pero no sabemos cuál. Hasta ahora, los plateados no han conseguido el color de otra forma.

Así que ahora estoy buscando algo en las mezclas de salud que pueda cambiar la piel. Y es algo... ¿frustrante, se decía? Creo que sí. Es como si me diera contra una pared una y otra vez. No consigo nada.

Es una suerte que me cansara de buscar en la salud. Me puse a ayudar a Marden con la búsqueda del metalizado, y encontré la forma de obtener plateado a partir de los diarios. Las portadas de los diarios eran doradas, pero les quitaron, con el mismo sistema que usaron para nuestra piel, el color, para dejarlas metalizadas. Ahora hemos llegado a la conclusión de que es algo en la piel, pero que no lo meten en la piel. Es mucho más confuso que antes, pero al menos estamos seguros. Marden analizó la muestra que conseguí, y la replicó con una mezcla. Ahora tenemos una

mezcla que creemos que conseguirá el plateado, pero no tenemos cómo aplicarla.

La forma en que los dorados aplican el color debe estar relacionada con alguna de las funciones o actividades de la piel. Pero no es ninguna que yo conozca.

Hace poco encontraron tratados de medicina de los prehistóricos. Aunque algunos de los métodos que usaban son propios de salvajes, al menos ya conocían el funcionamiento del cuerpo. Así que los estamos leyendo, casi por diversión.

Y, honestamente, con la esperanza de que nos den alguna idea.

Lo tenemos.

Se basa en uno de los sistemas de protección de la piel. Ahora es innecesario, por eso no lo conocemos. Era el que protegía la piel de la radiación solar. Ahora tenemos una forma mejor de suprimir la radiación solar (y, por lo que hemos visto en los tratados, aquel sistema no era ni remotamente eficaz, dejaba que llegara muchísima radiación). Cuando el sistema protector de la radiación estaba activo, la piel cambiaba de color. Se oscurecía. En algunas zonas del planeta, en las que había una radiación desigual, la piel tenía continuamente activado el sistema, de forma que nacían con él. Por esto, suponemos que es posible que el dorado fuera el color de piel base si se mantuviera el sistema reproductivo de los animales, a través del sexo. Nos lo hemos planteado como hipótesis, pero no merecería la pena. Además, aquel sistema reproductivo era desigual, y tenía muchas limitaciones. Por ejemplo, yo no podría tener descendencia con Marden, pero sí con Landa.

Lo que uno de los dorados consiguió fue que este sistema defensivo de la radiación cambiara su tono original marrón, por el dorado. Aunque todavía no hemos encontrado una mezcla que pueda llegar a alterar ese sistema. Bueno, yo sólo hago sugerencias a Marden, él es quien realmente lo entiende.

Ojalá tuviera su capacidad para crear mezclas. Es realmente impresionante.

Supongo que todavía tardaremos un tiempo en conseguir esa mezcla. Así que no tenemos realmente prisa.

Landa nos propuso pedir un bebé del tipo beca a los plateados que las gestionan, para los tres. Aunque ella no tiene una relación con Marden, sí

se llevan bien.

Marden se emocionó muchísimo cuando Landa nos lo dijo. Nos explicó que nunca había pensado que se volvería a sentir realmente bien entre los plateados, hasta que yo aparecí. Dijo que lo único que le hacía sentirse bien eran las mezclas. Pero que ahora se sentía como si lo tuviera todo. Landa se alegró mucho por eso, y nos abrazó a los dos. Yo les besé.

Sé que Landa se siente extraña cuando tengo contacto físico con Marden cerca de ella. Aunque lo acepta, a veces tengo que recordarle que soy metalizado: no pienso renunciar a ninguna de las cosas de los dorados, ni a las de los plateados.

Entonces fue cuando ella me sorprendió, porque agarró a Marden y le beso con pasión. Y por un momento comprendí lo que debe sentir cuando nos veía a nosotros. Como si algo hubiera cambiado, y no sabías el qué. Me uní a ellos, y acabamos practicando sexo los tres juntos.

Después estábamos los tres tumbados entrelazados. Sujeté la mano de Landa, y le pregunté "¿Qué ha cambiado?" Tardó un poco en responder. "Por un momento, supe cómo le veías. Y entendí tu forma de ser, ese punto intermedio." Por su voz, creo que sonreía. "El metalizado" dijo Marden. Entonces Landa se incorporó, y preguntó qué era eso. Se lo estuvimos explicando, y también lo que habíamos conseguido hasta ahora.

Cuando le explicamos todo, nos preguntó si sabíamos en quién íbamos a probar la mezcla cuando la consiguiéramos, para probar que funcionara. Ni siquiera nos lo habíamos preguntado. Entonces nos dijo que ella se ofrecía como voluntaria. Dijo que nunca había entendido por qué nos quitaban el plateado al llegar, y que ella quería recuperarlo. Yo sí entendía por qué la quitaban. Ya era bastante duro perder el dorado, para que encima estuvieras viendo siempre el plateado que te recuerda lo que eres y lo que no eres.

También nos dijo que ahora sí entendía lo que era ser metalizado. Había cosas de los plateados que no tenía tan claras como otros plateados que conocía, y dudaba de que fueran realmente buenas. Y ahora se había dado cuenta de que no eran dudas propias de ser plateada desde hace poco, sino de ser distinta. De ser metalizada.

Landa será la primera metalizada real. La primera completa.

Ahora, sólo tenemos que conseguir que sea posible.

Oh, por cierto. Me acuerdo que hace algún tiempo me pregunté por escrito si los plateados tenían becas. Ya sé que las tienen, pero no es la única opción para tener bebés. Hay otras dos opciones. Las dos son por el

método "natural", dicen ellos. Es decir, como los animales. Algunos usan el sexo con un fin. Al menos, no son muchos.

Tengo la impresión de que los plateados quieren volver a la prehistoria, y rechazan la evolución.

Al menos, algunos lo hacen.

Capítulo 14

4 - Ensayo y error. Día uno.

Lo hemos conseguido. Hemos conseguido la mezcla, y ya se la hemos administrado a Landa. Estamos viendo poco a poco como su piel pasa del color pálido original al metalizado. Al plateado. En este caso, son lo mismo.

No estábamos seguros de que fuera a funcionar, y tampoco sabemos cómo lo va a hacer, así que voy a ir apuntando al detalle la evolución de la piel de Landa hasta que quede estable.

Le aplicamos la mezcla a las diez y cuarenta y siete de la mañana, nueve minutos después de obtenerla. Desde que conseguimos mezclas que afectaban a la piel, hemos estado preparando su piel para cuando la lográramos. Por lo tanto, su piel estaba preparada. Dos minutos después empezamos a percibir cierto brillo metalizado en algunas partes de su cuerpo. La examinamos mientras se extendía, y descubrimos que también aparecía el metalizado en algunas partes del cuerpo que originalmente no tenían el sistema protector de la radiación.

Me puse a revisar los tratados médicos de los prehistóricos, y me encontré con que incluso algunas partes de la piel externa, la que supuestamente tenía el sistema protector, no lo tenían. Creo que sólo pasaba en las palmas de las manos y en las plantas de los pies. Eran tan irregulares... Pero, bueno, los dorados sí tienen pigmento en esas partes del cuerpo, así que suponemos que nos hemos acercado a su sistema. Y creemos que incluso lo hemos mejorado.

De alguna forma, Marden ha conseguido una mezcla que afecta a otra parte de la piel, además de al sistema protector.

Ahora, una hora y treinta y seis minutos después de la aplicación de la mezcla, Landa tiene un tono metalizado que, si fuera dorado, sería el primer tono. El de los bebés.

Además de en la piel externa, Landa presenta el metalizado en otras zonas de su cuerpo. En un examen superficial, aparece en sus ojos, tanto en el iris (de forma todavía muy sutil) como en el interior de los párpados, en los labios y en el interior de la boca, en sus pezones y en su aparato sexual.

Mañana haremos un examen exhaustivo de las zonas a las que ha afectado la mezcla.

Capítulo 15

5 - Ensayo y error. Día dos.

Ayer vimos avanzar el metalizado en su piel de forma irregular, y, en ocasiones, perder intensidad en alguna zona. Hoy es algo más uniforme, aunque no todavía del todo.

Hemos hecho otro examen superficial, y confirma lo observado ayer. El metalizado aparece por todo su cuerpo, y creo que se debe a que la mezcla ha afectado también a la sangre. Pero esto no supone ninguna complicación.

Incluso tiene la lengua metalizada. A los tres nos hace mucha gracia. Landa dice, no en serio, que es más perfecta que los dorados.

Ahora haremos más pruebas, y apuntaré los resultados.

Al extraer la sangre, nos hemos sorprendido al instante. La sangre en sí misma presenta el tono metalizado. Hemos descubierto que la mezcla ha alterado todas las células que aparecen en la sangre. Probablemente esto explique la aparición del metalizado en zonas no externas de la piel.

Hoy Landa se despertó diciendo que se sentía distinta, y puede que el hecho de que el metalizado se haya extendido por todo su cuerpo sea la causa.

La máquina de radiación neutra, que habíamos programado para que detecte la mezcla en su cuerpo, nos lo ha confirmado. La mezcla aparece en todo su cuerpo, aunque sea de forma desigual. Y estas zonas parecen ser las que tienen un flujo mayor de sangre, como el aparato sexual y el cerebro.

En el cerebro aparece en una concentración muy alta, así que estamos comprobando ahora su estado. No parece que haya nada anormal, aunque sí tiene una mayor actividad.

Hemos comprobado también la presión arterial y el estado de su corazón. Iremos comparando estos datos todos los días hasta que alcance la estabilidad.

Ahora no salimos de este edificio. Aquí tenemos un sitio en el que dormir, en donde hacer las pruebas, en donde hacerlo todo. Cuando informamos a los encargados del centro médico de nuestro avance, nos dieron todas las

facilidades que pudieron.

Así que esto es ahora como nuestra casa.

Cuando vimos que todas las pruebas médicas daban resultados positivos, los tres estábamos muy felices, y también sentíamos mucha necesidad. Ayer, con la emoción del avance, no practicamos sexo.

Así que, naturalmente, la necesidad nos llevó a los tres a la misma cama. Hasta aquí no había nada raro. Lo que me sorprendió fue que, cuando acabamos, Landa dijo que lo sentía todo de una forma mucho más intensa. Insistió en "todo". Sé que a Marden también le llamó la atención en ese momento. Pero continuamos como si nada hasta que Landa quedó dormida. Entonces, comentamos nuestras impresiones.

Creemos que es uno de los efectos del metalizado. No nos resulta demasiado extraño, porque sabemos que el dorado también tiene otros efectos. Pero a mí me inquieta. Marden cree que no tiene nada preocupante, y que puede que incluso sea un efecto pasajero. Pero yo sigo dudando de que sea algo realmente bueno. Porque, ¿y si también aumenta la intensidad de sensaciones negativas? Puede ser dañino.

Aunque, por ahora, intentaré no sacar conclusiones hasta que no conozcamos completamente los efectos de la mezcla.

Capítulo 16

6 - Ensayo y error. Día tres.

No necesito pruebas médicas para saber que Landa ha cambiado. El problema es que no sé si fue antes o después de la mezcla. Igual el hecho de entender que era metalizada ha hecho que cambie su personalidad, y esta sea una evolución natural. O puede que esté relacionada con la mezcla metalizada.

¿Por qué digo esto?

Esta mañana, me desperté antes que ellos. Landa estaba dormida entre los dos. Yo estaba mirando su piel metalizada, que hacía que me sintiera más cerca de ella. No en el sentido físico, porque ya estábamos cerca, sino como si fuera alguien importante. Sin que me diera cuenta, ella se despertó. No me di cuenta hasta que me dio los buenos días, se montó encima de mí y me empezó a besar con pasión. Estuvimos practicando sexo, besándonos y dándonos mucho, mucho placer.

Luego me di cuenta de que nunca había estado con Landa así. Y me siento como si me gustara y no me gustara a la vez.

Parece que todo se está volviendo extraño.

Empezamos con los análisis. El tono metalizado de su piel es cada vez más intenso. No sabemos con seguridad cuánto va a evolucionar, ni hasta cuándo.

El análisis de su sangre ha dado un resultado similar al de ayer. Todas sus células se han visto afectadas por la mezcla, y su sangre tiene un tono metalizado. Pero sigue siendo roja.

El rojo metalizado es un color llamativo. Bonito.

Al usar la máquina de radiación neutra, hemos apreciado un ligero cambio. La mezcla está distribuida de forma más uniforme, pero se aprecia una mayor concentración en la zona del cerebro y la del corazón. En ningún sitio más.

Hemos hecho antes las pruebas del corazón, porque podría afectarle. Pero los resultados han sido positivos. Creemos que, en lo que al corazón se refiere, mejora su estado y lo mantiene estable. Aunque todavía es pronto

para sacar conclusiones definitivas.

Hemos comprobado el estado del cerebro. Su actividad ha aumentado, pero todavía sigue en parámetros no demasiado elevados. Nos tiene intrigados. Hemos comentado las posibilidades. Puede que la mezcla mejore el cerebro, igual que parece mejorar el corazón. Puede que el cerebro trabaje más para intentar reaccionar contra la mezcla. Puede que la mezcla esté forzando al cerebro, y lo esté cambiando. Puede que sea algo pasajero. Puede que su capacidad cerebral aumente.

Tenemos que esperar hasta que se estabilice para saber cuál es el resultado final.

Su presión arterial es normal.

No sabemos cómo comprobar su percepción sensorial. Aunque probablemente esté relacionada con la actividad cerebral, pero no estamos seguros. Y no podemos basarnos en lo que creemos que es.

Landa está muy feliz. Nosotros también, porque hemos conseguido la mezcla, y esto es muy importante. Y, claro, porque ella está feliz. Al menos, yo. Marden está emocionado porque ha estado toda su vida buscando esto. Y su vida ha sido mucho más larga que la nuestra.

Aquí, entre los plateados, sí se cuentan los años. Yo más o menos entiendo lo de los años. Pero supongo que si trajeran a un Dorado que lleve más tiempo le sería muy extraño. Claro, los tonos de dorado dependen de la edad.

Ahora, no hay edad. Pero Marden dice que lleva viviendo lo que para los prehistóricos serían varias generaciones. Obviamente, no se nota. No somos prehistóricos. Incluso los plateados tienen mezclas de salud. Los dorados no tienen exactamente mezclas de salud, porque esas son personalizadas, pero sí tienen la salud.

Me pregunto si las personas que vivieron antes de la primera salud creían que vivían mucho. Y también me pregunto cómo era eso de degenerarse. Sé que entonces vivían entre cien y doscientos años. Pero, por lo que sé, no eran eternamente jóvenes. Bueno, claro, no lo eran eternamente porque todavía no existía la eternidad. Pero perdían calidad de vida según pasaba el tiempo. Debía ser algo horrible.

Desde hace unas horas, el metalizado de la piel de Landa no ha cambiado. Tendremos que esperar a mañana para estar seguros, pero creemos que se ha estabilizado. Por tanto, si ha sido realmente así, ha tardado dos días y alrededor de siete horas después. Ahora es de noche, así que mañana

comprobaremos su estado.

Creo que lo hemos conseguido.

Capítulo 17

7 - Ensayo y error. Día cuatro.

El tono metalizado no ha variado desde anoche. Estamos muy emocionados, pero queremos comprobar su estado general.

Su sangre sigue siendo metalizada. No parece haber variado en intensidad.

La máquina de radiación neutra ha dado un resultado ligeramente sorprendente. La mezcla parece haberse alejado del corazón y los principales conductos sanguíneos. Aunque hay una acumulación que parece rodear el corazón. El cerebro sigue teniendo una concentración mayor. En realidad, diría que ha aumentado.

Marden lo ha confirmado. Respecto a los días anteriores, la concentración de mezcla en el cerebro ha aumentado. Y lo ha ido haciendo de forma aparentemente progresiva.

Su corazón parece más fuerte que ayer. No sabemos si la ausencia de mezcla en esta zona significa que ya no está actuando porque ya ha tenido resultado, pero es lo que creemos. La presión arterial sigue en los mismos niveles.

La actividad cerebral ha aumentado a niveles que en una persona normal serían preocupantes. Pero no sabemos si la mezcla ha aumentado su capacidad cerebral y por eso ha aumentado su capacidad, o si esto es realmente preocupante.

Marden y yo estamos de acuerdo en monitorizar su actividad cerebral para comprobar su evolución. La anotaremos cada diez minutos, desde ahora.

Todavía no han pasado tres días completos desde que le aplicamos la mezcla. Queda poco más de una hora.

Estado inicial (9:23): presenta actividad elevada en lugares poco frecuentes, pero no parece preocupante. Lo que sí puede serlo es la actividad cerebral en general.

9:33: Se aprecia un ligero aumento en la actividad. Landa dice que se aburre. Ha pedido que le trajéramos uno de los libros prehistóricos. Marden le ha dado uno que ponía que era de un tal "Poe". Mientras lo leía, su actividad cerebral ha aumentado de forma alarmante en algunas zonas. Cuando ha terminado uno de los relatos (al parecer, es un libro de relatos, no una novela) ha dicho que se sentía como si hubiera estado allí, donde relataba el autor. El problema es que no sabemos si está relacionado con

su percepción sensorial o con el estilo del autor, porque, por lo que hemos leído del mismo libro Marden y yo cuando lo dijo, puede ser cualquiera de las opciones.

Me pregunto si hay algún libro prehistórico en el formato en el que ellos lo leían. Sé que es muy distinto al nuestro, pero no sé más. Algún día intentaré averiguarlo.

9:43: Landa sigue leyendo, y sus niveles de actividad cerebral se mantienen estables, pero en niveles preocupantes. Todavía no se nos ocurre ninguna explicación.

9:53: Landa no está leyendo, pero sus niveles de actividad se han disparado. No sabemos por qué. Al parecer, sólo me está mirando de vez en cuando. Sea lo que sea, pasa en su cabeza.

10:03: *Los niveles de actividad cerebral han aumentado en las mismas zonas que en la anterior comprobación. Pero mucho más. Creo que está relacionado con el hecho de que pidió a Mameni que fuera con ella, y ahora se están besando con pasión. Con ganas de verdad. Creo que los niveles anteriores se debían a que estaba excitada. Creo que si ahora mismo comprobaran mi actividad cerebral, sería parecida, pero en niveles normales. Tengo ganas de unirme, pero uno de los dos tiene que ser profesional.*

Mameni me lo agradecerá.

10:13: *Siguen ahí, pasándose bien mientras yo intento trabajar. Así no me puedo concentrar. Bueno, ahora en serio. Sus niveles han aumentado ligeramente, aunque no sé si es porque están llegando al final o porque realmente la actividad cerebral de Landa sigue en aumento. Si Landa no hiciera ninguna actividad, podríamos saberlo. Pero, bueno, es de mala educación interrumpir a la gente.*

10:23: *Mameni parece agotado, pero Landa parece que aún no quiere terminar. La "necesidad", como dirían los dorados (venga, vamos. Con el nombre tan bonito que tenía. Excitación), me está matando. Necesito que acaben, porque no es bueno ignorar al cuerpo. Pero soy profesional. Sus niveles siguen aumentando poco a poco. A ver si acaban ya, y puedo comprobar si realmente lo hacen a más ritmo que antes, que es lo que parece, o es que aumentan la intensidad.*

10:33: Ya he agradecido a Marden que sea profesional. Los niveles de actividad cerebral de Landa siguen en aumento, y se están extendiendo por otras zonas. Y eso que ya hemos acabado. Marden ahora está esperando a que acabe de anotarlo para calmar su... ¿cómo puso?

“Excitación”. Así que no siempre se llamó necesidad.

Impaciente.

10:43: Creo que quieren agotarme. Bueno, primero el estado de Landa, luego lo que quería apuntar antes. Marden no me dejó. Sus niveles generales siguen aumentando. Y, cuando digo generales, me refiero a que hay actividad cerebral alta en prácticamente todas las zonas de su cerebro. Estamos cerca de que pasen tres días desde que le aplicamos la mezcla. Puede que esté relacionado.

Ahora, lo que quería apuntar. Ya había dicho que Landa había cambiado. Ahora es como si tuviera más... ¿ganas? ¿Excitación? No es eso exactamente. Es como si no pudiera calmar su necesidad, incluso con la máxima intensidad. Me dejó agotado. Menos mal que Marden no está igual, porque si no yo ahora estaría muerto.

No creo que se pueda morir de excitación.

Si quieres comprobarlo, usa tu cuerpo. Yo ya he tenido bastante.

10:53: Landa parece sufrir. Dice que le duele la cabeza, como si le estuvieran arañando por dentro del cráneo. Sus niveles de actividad cerebral han aumentado demasiado en estos diez minutos. Yo quiero hacer algo, pero Marden dice que será inútil. Que ni siquiera sabemos qué es, y mucho menos cómo arreglarlo.

¿Por qué tiene razón?

Ahora sólo podemos esperar a que pase algo. Sea lo que sea.

10:57: El cerebro de Landa se ha parado. Se había recostado y estaba mirando al techo. Cerró los ojos, y al poco sus niveles cerebrales volvieron a la normalidad. Mameni saltó de alegría, y me miró. Yo seguía comprobando los niveles de actividad, así que vi cómo desaparecía toda su actividad cerebral. Creo que Mameni vio en mi cara que había algo mal. Miró los niveles, y fue como si... no sé. ¿Como si no lo entendiera? Como si todo hubiera desaparecido.

Estaba mirando los niveles de actividad cerebral de Landa, donde deberían estar, y de repente se ha levantado. Puede que de esto no te acuerdes más adelante, por eso lo estoy apuntando. Aunque estoy seguro de que te dolerá. Te has levantado y has ido hacia el asiento en el que está. Has comprobado cualquier signo de vida, aunque creo que de forma automática. Luego la has levantado y la has metido en la cama. Y te has sentado al lado. Como si estuviera en coma en un hospital, perdón, un

centro médico, y no... muerta.

A mí también me duele. Aunque no creo que sepas realmente lo importante que ha llegado a ser para mí. Menos que para ti, de eso estoy seguro.

Ahora es por la noche, y voy a contarte qué más ha pasado. No lo escribo sólo para que puedas saberlo, sino también para no tener que contártelo. No creo que pudiera contarlo dos veces.

Después de estar un rato sentado en la cama sin moverte, levantaste la cabeza. Dijiste "Qué ha pasado". Yo te dije que tendríamos que investigarlo. Sobre todo si queríamos conseguir el metalizado. No respondiste. Por algún motivo, yo estaba más entero que tú entonces. Quiero decir, era como si yo ya lo hubiera asimilado, y tú no. Aunque ahora parece al revés. Espero que mañana me puedas ayudar tú a mí.

Te levantaste a por uno de los libros de Landa. Me sorprendió, porque no sueles leerlos. Te interesan menos que a ella. Yo me puse a recoger todo el material. No sabía qué otra cosa hacer. De vez en cuando, levantabas la cabeza. Como si estuvieras pensando en algo. Pero, obviamente, eso no lo puedo saber. Yo quería también olvidarme del mundo, y, no sé, ¿emborracharme? Puede que eso no lo conozcas. Ahora las mezclas de salud, y la salud de los dorados, incluyen una parte que lo evita. Antes de esto, cuando bebías demasiado alcohol disminuían algunas capacidades, cambiaba tu percepción de la realidad... Puedo crear una mezcla que me permita emborracharme. Incluso, creo que podría hacer que fuera alcohólico (cuando sientes la necesidad, pero, en vez de con la práctica del sexo, con el alcohol), y luego curarme. Como si nunca hubiera pasado.

Puede que lo haga. Cuando tú vuelvas.

No podía consolarte, porque yo necesitaba tanto consuelo como tú.

Así que me senté en el suelo delante de ti y te llamé. No me escuchabas. Volví a llamarte varias veces, hasta que reaccionaste. Te pregunté "¿cómo estás?". Tú abriste la boca, se te llenaron los ojos de lágrimas (puede que no supieras que se llamaban así), y negaste con la cabeza. No sabía qué hacer.

Mira, no puedo. Lo he intentado, pero no puedo. Ahora todo es un asco.

Ojalá nos levantáramos mañana y todo hubiera sido un sueño.

Capítulo 18

8 - Resultado

Sí, todo es un asco.

Marden ha estado revisando la mezcla y se ha dado cuenta de que está en el color. Hay una parte en la mezcla de color que genera una actividad cerebral exagerada.

Cuando lo descubrió, le dije que todo había sido culpa suya y, bueno... le grité mucho. No debería haberlo hecho, pero dice que lo entiende.

Creo que en realidad es culpa mía. No suya. Fui yo quien encontró el color, y estaba tan emocionado que ni siquiera me preocupé por que fuera seguro.

Y ahora Landa está muerta por eso.

No quiero seguir haciendo mezclas. Marden dice que podríamos volver a intentarlo, pero me niego. Honestamente, no tengo ningún motivo para seguir. Ni para investigar, ni siquiera para vivir. Ahora me gustaría morir. Al menos, no me sentiría siempre culpable. Se acabaría esto.

Aunque aquello que puso Marden del alcohol y eso no tenía mala pinta. Puede que sea una buena opción.

Hemos estado hablando. Marden dice que me dará la mezcla del alcohol si primero conseguimos una mezcla de metalizado segura. Yo me negué al principio. Prefiero morir ahora, directamente. Así no hay más vidas en peligro.

Marden dijo que entonces Landa habría muerto para nada. Ahí sí que me enfadé. La muerte no es para algo, no tiene ningún fin. No ha muerto "para", ha muerto "por". Por mi culpa. Y precisamente por eso no debemos seguir. No quiero que muera nadie más. Sobre todo, porque no habrá nadie que quiera arriesgarse.

Marden me ha dicho que lo piense, y que luego hablaremos.

Yo estaba leyendo, él... ni siquiera sé qué está haciendo. No me importa.

Estoy leyendo los libros que trajo Landa. De los prehistóricos. A ella le gustaban mucho, y no entendía por qué yo no quería leerlos. Por qué a mí

no me gustaban.

Nunca le hice caso. Siempre ignoraba lo que me decía. Al menos, lo importante. Lo verdaderamente importante.

Ahora ya no puedo hacer nada.

Ahora ella está muerta, y a mí sólo me quedan sus libros. Es como si la entendiera un poco mejor cuando los leo. Y, a la vez, como si cada vez estuviera más lejos. Creo que realmente no la conocía. Ella estaba aquí, y no le daba la suficiente importancia. Nunca lo hice.

La culpa es mía. Toda mía.

No recuerdo algunas de las cosas que pasaron ese día. Algunas de las cosas que puso Marden.

Pero hay otras cosas que sí recuerdo. Cuando vimos que el metalizado se estabilizó. Cuando estaba conmigo, estábamos los dos juntos, como si no hubiera otra forma en la que estar. Como si fuera para siempre.

Recuerdo cuando dijo que le dolía la cabeza. Su cara.

Y recuerdo cuando miró hacia arriba y

...

Eso no lo quiero recordar. Pero es la imagen que aparece en mi mente, una y otra vez. Y sé que fue culpa mía.

Marden no podrá convencerme de otra cosa.

He estado mirando cómo ha quedado el cuerpo de Landa. Marden dijo que lo llamaban "autopsia". No sé exactamente a qué.

Marden quería que habláramos de nuevo sobre la mezcla. Que se olvide de la mezcla. Saldrá de nuevo mal, y punto. Habremos matado a otra persona para nada.

Bueno, el cuerpo de Landa sigue teniendo el tono metalizado. La mezcla ha quedado concentrada en el cerebro. En el resto del cuerpo no la he encontrado. Parece que sólo seguía trabajando en su cerebro. Y trabajaba demasiado.

Mejor lo deajo.

Creo que Marden intenta convencerme de otra forma. Desde que acabé la autopsia, o lo que fuera eso, no le he vuelto a ver. Al menos me deja tranquilo, y no intenta convencerme de que no fue culpa mía.

Y seguro que estará mejor lejos de mí.

Capítulo 19

9 - Trato

Ya sé qué estaba haciendo Marden. Maldito sea.

Ha hecho una nueva mezcla, quitando la parte que creíamos que era dañina.

Quiero destruirla para que no pueda hacer daño a nadie.

¿A quién intentará engañar para que la pruebe?

Quiere hablar conmigo. No pienso hacerlo. ¿Cómo ha podido hacer una mezcla sin preguntármelo? Estoy enfadado con él.

Dice que él confía en la mezcla. Hace mal.

No consigo que entre en razón, y no pienso dejar que me intente convencer de nada. No es segura. Ya lo sabemos. Dice que sabe que es segura, pero cuando le dije que pensaba lo mismo de la otra mezcla, apartó la mirada.

Puede que no esté siendo justo, porque hasta ahora sus mezclas eran exactas. Perfectas. Pero no puedo permitir que arriesgue la vida de otra persona.

¡El muy capullo ha leído esto!

Capullo: una de las palabras que he aprendido de Landa, ahora que ya ha muerto. Tendría que haberlo hecho antes. Tendría que haberla escuchado. Estoy aprendiendo muchas cosas gracias a ella, gracias a sus libros, y ahora ya no puedo agradecersele. Ahora que ha muerto. Ahora no está en ningún sitio. Ha desaparecido. Para siempre. Por mi culpa.

Marden ha leído esto, y ha conseguido que le escuche. Cuando me di cuenta, ya estaba planteándome lo que me decía.

Lo peor es que ahora me parece una buena idea. Pero me sigue pareciendo que no debería haber hecho la mezcla. No es segura.

Me dijo "No tiene que arriesgarse ninguna persona" "¿Qué?" Al principio ni siquiera sabía de qué estaba hablando. "No hay que darle a nadie más la

mezcla" "oh, ¿y entonces qué vas a hacer?" "Puedo probarla yo. No me importa arriesgarme. Yo confío en ella." "No. No lo tomes. Ya ha muerto Landa, y ha muerto por mi culpa. Si alguien tiene que morir, soy yo." Entonces me di cuenta de lo que acababa de decir. De que si yo probaba la mezcla, no arriesgaría ninguna vida de forma innecesaria. Yo ya quiero morir, la forma casi me da igual. Y si se da la casualidad de que funciona, que lo dudo, no habrá que arriesgar ninguna vida. "Sí, isí! Te has dado cuenta, ¿verdad?" De alguna forma, Marden lo vio en mi cara. "No, no, ¡no! Destruye eso. Y olvídate." "Tú quieres morir. Y crees que esta mezcla matará a quien la pruebe. Me había dado cuenta, pero, ¿qué habrías pensado de mí si te lo hubiera dicho directamente?" "Que eres un cabrón." "Me encanta que aprendas palabras de los libros de Landa." "Sigues siendo un cabrón." Marden se acercó a mí, y me sujetó la cara con las manos. "Yo confío en la mezcla. Tú no, pero yo sí. ¿Y si funciona? Landa sabía que había riesgo, pero confió en nosotros porque sabía que podíamos hacerlo. Debemos demostrar que tenía razón."

Entonces me resigné y le dije que lo haría. Me besó y siguió con fuerza, con ganas. Entonces pensé en toda la necesidad acumulada. Sólo pude frenarle porque tenía que decírselo. Aunque realmente quería seguir y olvidarme. Pero tenía que decírselo. Le hice prometer que si me pasaba algo, si moría como Landa, no siguiera experimentando. Cuando dije el nombre de Landa casi no pude seguir. La maldita tristeza. Creo que nunca lo superaré. Pero en ese momento miré a Marden y me di cuenta de que también había sufrido. Que no estoy solo. Que puedo contar con él.

Acabamos practicando sexo. Y, de alguna manera, me vino bien. Aunque nunca podré olvidar lo que ha pasado.

Después le dije a Marden que, si sobrevivía, me diera la mezcla esa para el alcohol. Que me lo habría ganado. Y dijo que nos lo tomaríamos juntos. Como premio.

Ahora me siento culpable porque me siento algo mejor.

Capítulo 20

10 - Segundo intento. Día uno.

Marden quería preparar mi piel como hicimos con la de Landa. Pero yo no quería esperar, y si realmente la mezcla es buena no debería necesitar ninguna preparación. Prefiero arriesgarme, y no esperar.

Acaba de administrarme la mezcla. Tengo la impresión de sentir cómo avanza, pero debe ser sólo una ilusión.

Exactamente, me la ha administrado a las nueve y veintisiete de la mañana. Ya aparece cierto tono metalizado en mi piel. Marden ha añadido algo a la mezcla para que actúe más rápido. No sé qué es, eso es su especialidad.

Estoy viendo cómo evoluciona el color. Es increíble. Por una parte, quiero que sea realmente la buena. Por otra, si funciona, sería como si hubiera traicionado a Landa dándole la mala.

Una vida como Dorado habría sido mucho más sencilla. Y más feliz.

Espero que la vida como metalizado, si sobrevivo, no sea tan mala como esta.

No sé qué hacer. Marden tiene monitorizada mi actividad cerebral, mientras mantiene en funcionamiento la máquina de radiación neutra. Quiere comprobar si, cuando la mezcla llegue al cerebro, lo afecta de alguna manera. Prefiero no suponer nada sobre el funcionamiento sobre la mezcla. No quiero hacerme ilusiones, no quiero creer que va a ser de una forma y que luego sea de otra. Eso ya lo he vivido.

Bueno, puedo apuntar los demás resultados del análisis de Landa. Creemos que fue la combinación de la mezcla para llegar a la piel y la mezcla del metalizado lo que aumentó la potencia del metalizado, de esa parte que aumentaba la actividad cerebral. Bueno, Marden dice que sólo le falta alguna comprobación, pero que está bastante seguro de que es así. Por lo que dice Marden, la mezcla del color por sí sola no le habría hecho daño a Landa. Creo que sólo lo dice para que me sienta bien.

Ella no tendría que haber muerto. ¿Por qué no lo probé yo antes? Habría sido mucho mejor.

La mezcla ya había actuado en todo su cuerpo, y estaba acabando en el cerebro. Marden cree que acabó cuando sus niveles se estabilizaron. Pero, por algún motivo, eso hizo que fallara. Ni él lo entiende, ni yo quiero pensar por qué puede ser eso. Porque ¿qué forma cruel de morir es esa

en la que parece que estás recuperado, y justo en ese momento mueres?

Es culpa mía. Landa no se lo merecía.

Marden dice que la mezcla ha empezado a llegar hasta mi cerebro. Dice que por ahora no se ve ningún cambio en los niveles de actividad. Pero yo no me fío.

Nunca se sabe cuándo puede actuar la mezcla.

Leeré un rato, porque, si tengo que estar escribiendo mientras la mezcla avanza por el cuerpo, me cansaré pronto. Y dejaré de tener cosas que poner.

Ahora mismo, es un metalizado claro, como el primer tono de dorado, el de los bebés.

Marden dice que aparece la mezcla en todo mi cerebro y hasta ahora no han variado los niveles de actividad. Esto tendría que ser lo que le hubiera pasado a Landa.

A ver, ¿qué más cosas han pasado? Pedimos un aplazamiento de la beca de bebé. Ahora mismo no podríamos encargarnos de él. De que acabe este proyecto, lo haga como lo haga, estará aquí. Solo con Marden, o con los dos. Bueno, y, si sobrevivo, después del tiempo de alcohol, de la mezcla esa de Marden.

El único motivo por el que me gustaría sobrevivir es para probar eso. Debe ser una experiencia extraña.

Bueno, también nos han explicado cómo se hacen los bebés beca. Se coge el ADN de los beneficiarios de la beca, da igual cuántos sean, y se crean células reproductivas con esa mezcla de ADN. Así que los bebés tendrán características de los beneficiarios, pequeñas cosas que harán que se distinguen de otros.

Nosotros hemos pedido que haya mayor proporción del ADN de Landa que del nuestro. Normalmente se hace de forma equitativa, un tercio, un cuarto, una quinta parte... para cada uno de los beneficiarios. Pero también atienden este tipo de peticiones. Entre los dorados no se suelen dar, excepto si son dorados de hace mucho tiempo (se rumorea entre los plateados que hay algunos de los primeros dorados que siguen vivos. Nadie sabe si es cierto, aunque parece difícil). Entre los plateados es mucho más común. Cuando no dejan que sea el azar el que elija, y se

arriesgan teniendo un hijo de forma "natural", como los animales.

No entiendo cómo pueden querer eso.

Además, así salen de formas mucho más... dispares. Irregulares. En los bebés beca se eligen como rasgos predominantes los mejores, no se deja al azar. Algunos plateados se quejan de que se ha perdido la diversidad, y que la diferencia era buena. La diferencia sólo crea desigualdad. Incluso entre los plateados, que suelen intentar diferenciarse, hay similitudes que hacen que no se separen y pongan en riesgo la seguridad, la tranquilidad, la estabilidad. No es que se controle, pero, bueno, hay muchos libros del pasado en el que se habla de problemas, de "fobias", creo que era, de gente que rechazaba a otros porque eran distintos. De discusiones, odios, rencores... porque alguien tenía otro tono de piel, era de otro sitio, o pensaba de otra forma. Ahora no pasa eso. Es como si entonces no supieran confiar en los demás. Ahora sabemos que otra persona no nos va a hacer daño porque no tiene ningún motivo para hacerlo. Y porque no tiene ningún sentido.

Es que hay muchas cosas en los libros de Landa que me sorprenden. Entiendo que pareciera tantas veces inquieta, porque ¿cómo puede ser que vengamos de unas personas tan crueles, tan cerradas, tan desconfiadas?

Había algunos, por lo que he visto en los libros, que creían que el ser humano iba a mejor. Bueno, pues no se equivocaron. Pero no creo que ninguno haya llegado a la Eternidad para comprobarlo.

Es extraño que no sepan que su sueño se ha cumplido.

Ah, hay otra cosa que me horroriza. Dentro de los libros, hay algunos que son novelas, cuentos, otras cosas llamadas "poesía", y alguna cosa más, que son inventadas. Me refiero a que no son exactamente la realidad, no estaban hechas para mostrar cómo eran las cosas. Bueno, algunas sí. A ver, esto es difícil de explicar. Que no son reales, aunque algunas lo parezcan. Y luego hay otros libros que son los de historia y cosas así (porque también hay libros que son sólo datos, pero esos todavía no los entiendo) que cuentan para los prehistóricos (bueno, los de la Historia) cómo habían sido las cosas en su Historia e incluso antes. Luego están nuestros libros de historia, que explican muchas más cosas. Y precisamente por eso cuentan menos detalles de la Historia.

Había peleas enormes llamadas "guerras". Destruían ciudades, mataban a personas que no tenían nada que ver, sólo porque los que mandaban en dos lugares no estaban de acuerdo. Como si el resto de las personas tuvieran la culpa.

Había gente que no tenía suficiente comida para vivir en condiciones. ¡Y había otras personas que tiraban la comida, o que comían de sobra!

Hay algunos historiadores plateados que defienden que esto fue culpa de un exceso de población en el planeta. Eran egoístas incluso en eso. Creían que el planeta era suyo. Lo peor es que cada uno creía que era sólo suyo y que podían hacer con él lo que quisieran sin que pasara nada.

La mayoría eran lo suficientemente estúpidos como para creer que no tenía consecuencias. ¿Cómo puede ser que no se dieran cuenta de que estaban manchando su casa? Estoy seguro de que no echarían basura a la cama en la que dormían, pero sí lo hacían unos pasos más allá.

No me había dado cuenta. Ya estoy casi en el segundo tono de metalizado (si lo comparamos con los tonos de dorado). Y todavía no ha pasado medio día. Marden dice que mi cerebro sigue estable.

Cada vez que me pongo a leer sus libros de historia y todo eso, me enfado. ¿Cómo podían ser tan estúpidos?

Mejor paro, porque me estaba empezando a enfadar. Casi matan el planeta, pero no sé qué hizo que se recuperara. No lo he visto en ningún sitio.

Es algo que tendré que averiguar si sobrevivo. Parece que lo haré. ¿Por qué no pudo ser tan fácil con Landa?

No debía haber sucedido así. Y todo fue por mi culpa.

Capítulo 21

11 - Segundo intento. Día dos.

Marden me tuvo conectado a la máquina toda la noche, programada para que avisara de cualquier cambio en los niveles de actividad de mi cerebro. Al parecer, no hubo ninguno. Me he despertado tranquilamente por la mañana.

Después tocó la máquina de radiación neutra. Por fuera, parece que la mezcla ya ha actuado. Y la radiación neutra ha indicado que sólo quedan algunos restos de la mezcla.

Así que parece que he sobrevivido. Ha sido muy rápido. Y me siento culpable por Landa. Esta tendría que haber sido su mezcla. Ella tendría que haber sobrevivido. Tendría que haber sido esta mezcla desde el principio.

Cuando Marden me ha dicho que parece que lo hemos conseguido, sólo ha sonreído. Yo tampoco podía sentirme feliz.

Ahora veo mi piel metalizada y pienso en Landa. Y, ¿cómo era? Lloro.

Esto no ha sido justo.

Le pedí a Marden que tomáramos ya la mezcla esa del alcohol, pero me dijo que tendríamos que esperar hasta que desapareciera esta mezcla de mi cuerpo. Estuve a punto de decirle que se olvidara de eso, pero al final no.

Ahora vamos a ir a comunicar nuestros resultados a los encargados del centro médico. Luego, Marden dice que "pasaremos el rato" intentando no pensar en nada malo hasta que podamos tomar la mezcla esa del alcohol. Por la forma en que lo dijo, creo que tiene algo pensado. Pero no dice nada más.

Me da igual, mientras no piense.

Capítulo 22

12 - Segundo intento. Día tres.

Ya es definitivo: la mezcla es efectiva. El tono en todo mi cuerpo es estable y uniforme, la mezcla ya no aparece al comprobar la máquina de radiación neutra, y mis niveles de actividad cerebral son correctos.

Esto tendría que haber sido el resultado de Landa.

Ayer estuvimos haciendo un experimento. Bueno, Marden lo llamaba así. A mí me parecía sólo una excusa. Marden se acordó de cuando estábamos monitorizando a Landa y bromeamos sobre si se podía morir de excitación. Bueno, Marden tenía razón. No se puede. Aunque tuvimos que llamar a algún compañero de trabajo de los que podría ser metalizado (por cómo son) para acabar con el "experimento", porque yo ya no podía seguir.

Marden acabó agotado, pero vivo.

Hoy empezaremos con la mezcla del alcohol. Seremos "alcohólicos" durante un mes, un mes entero. Marden ha conseguido que la mezcla sólo actúe durante un mes, que es el tiempo que se mantiene en el cuerpo. Después, desaparece. Y, de alguna forma, ha hecho que los efectos secundarios del alcohol en personas no inmunes desaparezcan. Es decir, que cuando acabe el mes será como si no hubiera pasado.

A los encargados del centro médico les hemos dicho que queremos un mes de descanso después del intenso trabajo para conseguir la mezcla metalizada, y para poder volver a estar a pleno rendimiento, también por la muerte de Landa.

Al parecer, no sospechan nada.

No creo que vaya a necesitar escribir nada aquí en mucho tiempo. Igual, dentro de algunos años, cuando me esté quedando encerrado dentro de la vida de metalizado, en una rutina, vuelva a abrirlo y recuerde todo esto.

No, recuerde no. No lo olvidaré, no se me va a degenerar el cerebro. Pero sí sería como si volviera a vivirlo.

Así que parece que esto es el final. "Fin", como ponían los prehistóricos en algunos libros.

Capítulo 23

Parte 3: Futuro

Informe sobre la adecuación del sujeto "Mameni" para la vuelta a la sociedad SKO-23, conocida comúnmente como "Ciudad Dorada Ny"

1-Historial del sujeto.

Mameni fue criado en SKO-23 siguiendo el sistema estándar establecido. Al inicio de su existencia hubo cierta irregularidad debido a su nombre, de tres sílabas, elegido por los beneficiarios de esa beca bebé. Se tiene la certeza de que se debe a que sus cuidadores durante sus primeros años, hasta su segundo tono de dorado, eran Irregulares, lo que algunos compañeros del sujeto denominarían "metalizados".

Sin embargo, los beneficiarios eran unos Irregulares con un sentido de la responsabilidad lo suficientemente grande como para merecer la beca bebé y mantener su derecho. Incluso uno de los beneficiarios obtuvo el derecho al cabello dorado.

La educación inicial otorgada por los tres irregulares beneficiarios de la beca llamada "Mameni" fue considerada adecuada y sin ninguna irregularidad.

Sin embargo, ahora surge la duda de si hubo alguna irregularidad pequeña que condicionara su personalidad futura, puesto que el propio "Mameni" presenta irregularidades, incluso para el concepto de los Plateados, donde había sido enviado.

La educación regulada transcurrió sin incidentes, mostrando ser un alumno modelo. Sin embargo, en los últimos días de esta educación mostró irregularidades. Parecía que habían sido originadas únicamente por influencia de la Irregular denominada "Landa", que había tenido contacto con los Plateados. Pero al analizar en alguna ocasión su "Diario", se observaron algunas pequeñas irregularidades antes de frecuentar la compañía de "Landa". Al mismo tiempo, "Landa" comenzó a presentar irregularidades en su "Diario", cuando antes sólo había mostrado una actitud propia de Plateada.

El Irregular denominado "Dáleon", encargado de la conocida como "sala metalizada", afirmó percibir irregularidades en "Mameni", y no le pareció que convertirle en Plateado fuera lo correcto. Preguntado sobre esa impresión, afirmó que había visto a muchos Plateados pasar por esa sala, y que todos le creían cuando decía que estarían mejor como Plateados. Pero "Mameni" parecía admitir que no podía ser Dorado, pero se negaba a

ser Plateado.

A partir de este momento, es información obtenida de los encargados Plateados.

Desde su llegada a la "Ciudad Plateada Ny", SXO-23, vinculada a la ciudad dorada SKO-23, el sujeto mostró una actitud completamente diferente a la de los Plateados. Por lo que se pudo averiguar, llegó a afirmar que sólo se sentía en el lugar adecuado cuando estaba con Landa, pero no entre los Plateados. Podría parecer un caso de enamoramiento a la antigua propio de los Plateados, salvo porque afirmaba su incomodidad con los Plateados, y lo único que deseaba era volver a ser Dorado. Parecía creer que no había diferencia entre el Dorado que tenía antes y el Dorado real. También por las observaciones en su "Diario", se supo que consideraba que ya era perfecto antes de ser Dorado, porque no iba a cambiar en esos días que le separaban del Dorado. No conoce todos los efectos del Dorado final, porque sólo conoce el de la eternización.

En las clases de Plateados, a las que asisten los Plateados jóvenes, nacidos como Plateados, y los que venían desde los Dorados y todavía no tenían todos los conocimientos por diversos motivos, mostró una actitud que sorprendió a los profesores. Parecía tener muy claro lo que debía hacer, lo que quería aprender, y le parecía innecesario todo lo demás. Mostraba una clara obsesión con volver a ser Dorado, y, cuando le permitieron abandonar las clases, mostró que no era sólo una ilusión, sino que tenía la fuerza de voluntad suficiente como para lograrlo.

Entre los Dorados sólo mostró pequeñas irregularidades, mientras que entre los Plateados su irregularidad era obvia. En el Centro Médico, a donde le enviaron cuando vieron que estaba decidido a conseguir el Dorado, conoció a otro Irregular similar a él, quien creó y se encarga de las mezclas de salud para Plateados e Irregulares. La diferencia entre ambos tipos queda en evidencia al observar que las mezclas menos irregulares son legales y financiadas por los encargados, mientras que las mezclas para Irregulares las vende en lo que los Históricos llamaban "mercado negro" o "de contrabando".

El Irregular, "Marden", y el sujeto, "Mameni", investigaron en profundidad la ciencia médica antigua, y la moderna a la que tenían acceso, acercándose cada vez más a la mezcla Dorada. En un principio, para su primer intento, sólo consiguieron replicar el plateado, que ellos llaman metalizado, y lo aplicaron a la Plateada "Landa", quien había comenzado a mostrar una irregularidad mucho más profunda y se había ofrecido como voluntaria.

Esta primera mezcla fue incorrecta y provocó el fallecimiento de la Irregular "Landa", alterando el estado anímico del sujeto. Posteriormente,

obtuvieron una mezcla correcta que fue aplicada en el sujeto.

De este periodo se tiene poca información, ya que se les concedieron ciertos privilegios debido a la importancia que tendría el éxito del experimento para los Plateados. Se sabe que posteriormente consiguieron una mezcla de Dorado, y el sujeto, "Mameni", fue el primero en comprobar su eficacia.

El sujeto continuaba queriendo volver a SKO-23, y se desconoce cómo consiguió hacerlo. Probablemente se trate de una de las vías que usan los Plateados para contactar con sus futuros miembros.

Sin embargo, se considera inadecuada su convivencia con miembros Dorados sin Irregularidades.

2-Reconstrucción de la llegada a SKO-23

La siguiente reconstrucción se ha realizado siguiendo los procedimientos habituales legalizados a partir de cámaras y sensores de diverso tipo.

Mameni estaba a las afueras de SXO-23. Estaba acompañado por Marden. Se trata de la frontera de SXO-23 con el exterior, donde la vigilancia es legal. Es la primera imagen que se recibe de ellos. Los Vigilantes consideraron en un primer momento que no era algo importante, hasta que ambos llegaron a una zona en la que los Vigilantes pudieron ver su imagen. La piel de uno de los dos, Marden, era metalizada, un tono que sería Plateado si fuera más claro. La piel del otro, Mameni, era Dorada. Se informó a los encargados de este hecho, y, tras una comprobación de su identidad, se ordenó la monitorización de sus movimientos en la frontera de la Ciudad Plateada Ny y cualquier sitio que se pudiera vigilar.

Luego empezó a llegar su conversación.

– [...] todo preparado. ¿Por qué tienes que ir sólo?

Tras unos instantes, se identificó esta primera voz como la de Marden.

– En realidad, no hay ningún motivo. Pero no sé qué va a pasar ahí. ¿Y si no puedo volver? Yo... no soy tan útil como tú. Los Plateados se quedarían sin mezclas si te fueras. Y yo no sabría hacerlas.

Parecía una conversación que ya hubieran tenido, pero en la que no estuvieran todavía de acuerdo. Esta segunda voz se identificó como la de Mameni.

– Pero creo que tú me necesitas más.

Mameni sonrió.

– Eso no suena correcto.

Era una frase que concordaba con su piel Dorada, pero parecía artificial. Como si fuera una pequeña broma, y no algo que creen cierto millones de personas.

Al principio parecía que le hacía gracia a Marden, pero luego siguió hablando con seriedad.

– Sigo sin estar seguro de que todo vaya a salir tan bien como tú dices.

– Y yo sigo estando seguro. Lo peor que me puede pasar es que me hicieran volver aquí. No sé, no lo veo tan mal.

– No sé cómo puedes estar tan tranquilo.

Ellos seguían avanzando, cada vez más cerca de la frontera. Su objetivo era traspasarla, aunque todavía no lo sabían los Vigilantes.

Mameni se encogió de hombros.

– No tengo nada que perder.

Marden se paró delante de él y le hizo detenerse, mirándole.

– Yo sí. A ti.

Mameni puso cara seria y le sujetó la cara con las manos.

– No me vas a perder. Yo no te voy a perder, ni te voy a dejar ir, ni voy a dejar que me alejen de ti.

– No sabes lo que pueden hacer.

– No les tengo miedo. No lo necesito.

– Pues igual yo sí tengo miedo. A que salga algo mal. A que no puedas volver.

Mameni sonrió, pero parecía triste.

– Eres lo único que me queda. Y tienes lo único que queda de Landa. Excepto la carta. Si no puedo estar contigo, no hay ningún sitio en el que

me interese estar. No tengo ningún otro motivo para estar en algún sitio.

– A veces creo que sólo lo dices para que me sienta bien.

– Como te digo siempre, es la verdad.

Marden agachó la cabeza, apoyando la frente en la barbilla de Mameni. Luego levantó la cabeza, y le besó con pasión. Cuando acabaron, le habló con los ojos cerrados.

– Vete ahora o conseguiré que te quedes aquí discutiendo.

Mameni le dio un pequeño beso y se giró hacia la frontera. Caminó hacia ella. Parecía que estaba haciendo esfuerzos por no volverse hacia Marden. Él seguía con los ojos cerrados.

Cuando Mameni llegó a la frontera, a un punto ciego desde el que creemos que pasan los Plateados hacia Ciudad Dorada Ny, perdimos su señal, y la siguiente vez que la recuperamos ya fue dentro de SKO-23.

Por cómo se movía dentro de la Ciudad, parecía que nunca se había ido, y que no quería llamar la atención. Sabía parecer Dorado.

Se mandó un equipo de Vigilantes para evitar cualquier contacto con algún Dorado no Irregular.

Apareció a la entrada de una casa de la ciudad. Pero había salido de dentro, como siempre, pero no sabemos dónde está la salida. Por dónde llegan. Aunque mi opinión en este aspecto sea irrelevante, no considero necesario encontrar esa salida, ya que los Plateados no generan problemas cuando vienen.

Fue por las calles hasta llegar a otro piso vacío. De alguna forma, los Plateados saben cuáles son los lugares por los que pueden pasar en cada momento. Aunque Mameni no debería ser considerado Plateado, ni Dorado. Metalizado parece un término correcto.

Volvamos a los movimientos de Mameni. No se cruzó con nadie por las calles. Sólo le veían las cámaras. Y los Vigilantes que le controlaban.

Desconocíamos sus intenciones, pero el hecho de que tuviera la piel Dorada podía convertirle en un peligro. Antes de que volviera a salir del edificio, los Vigilantes ya habían llegado allí. Eran sólo dos, con microcámaras y sensores.

Desde este momento tenemos todos los detalles.

Los Vigilantes abrieron la puerta, sin llamar.

Era un piso estándar. Tras la puerta, estaba Mameni, de pie, con los brazos cruzados, mirando hacia los Vigilantes. Como si les estuviera esperando. Su Dorado resultaba inquietante. Era correcto, como si fuera realmente Dorado. Pero tenía también el cabello Dorado, el centro del iris, los labios. Todo era Dorado. Y su ropa, aunque también era Dorada, no era ropa común. Cualquier Dorado no Irregular le habría considerado un Dorado buen ciudadano. Un buen Dorado.

Eso le hacía peligroso. Era demasiado Irregular.

Miró a los dos Vigilantes, de forma alternativa.

– Vosotros sois de los que se encargan de la seguridad, ¿no? ¿Vigilantes, es?

Lo dijo sólo con un tono de curiosidad. No parecía nada alterado. Como si fuera algo que se viera todos los días. En realidad, los Vigilantes tenemos un aspecto similar al suyo, con más Dorado que un Dorado normal. Y también somos Irregulares. Podía parecerle normal.

Sólo habló uno de los dos Vigilantes.

– Eres un Irregular proveniente de SXO-23. Debes ser aislado.

Mameni no se movió. Simplemente seguía mirándoles, como si le pasara todos los días. Resultaba, como poco, intrigante. Debe poseer realmente mucha información para no sorprenderse.

– SXO-23 es Ciudad Plateada Ny, ¿verdad? Podéis responderme, no voy a darle la información a ningún Dorado. Sólo es curiosidad. Y no voy a oponer resistencia.

El Vigilante hizo un leve asentimiento con la cabeza, y entonces le respondió.

– Se nos llama “Vigilantes”, sí. Y es la ciudad Plateada vinculada a esta ciudad Dorada.

La otra Vigilante se movió hasta la espalda de Mameni, y puso la mano en su espalda para guiarle. Mameni llevaba una bolsa colgada de la que desconocíamos el contenido.

Mameni levantó las manos, sin mover los brazos, y habló.

– No tengo nada que coger. Lo llevo todo. Y me gustaría saber un poco más sobre cómo funciona el vínculo entre una ciudad Dorada y una

Plateada. Es el tipo de cosas que no se aprenden entre los Plateados.

Salieron los tres por la puerta y la cerraron a su espalda. Seguía sin haber nadie que les pudiera ver. Era sorprendente.

El Vigilante le respondió, dándole la espalda y caminando al frente.

– Nada más hasta que lleguemos a un lugar sin peligro.

Mameni sólo asintió. No parecía alguien educado entre los Plateados, sino alguien que llevaba toda su vida entre los Dorados, aprendiendo como ellos. En este momento, lo único que parecía Irregular era su aspecto.

Mameni caminó tranquilo entre los dos Vigilantes. Parecían tres conocidos caminando hacia un cine privado o algo así. De nuevo, no se encontraron a nadie por las calles. Como si Mameni tuviera todo previsto.

Al parecer, en ese momento había una fiesta a la que acudían todos los que vivían en esa zona. Teniendo en cuenta la actitud de Mameni, es completamente razonable que estuviera previsto.

Llegaron a una de las entradas al centro de vigilancia, y entraron por ella.

– ¿Me dejáis verla? ¿Eso es seguro? ¿Y si fuera un Plateado que tuviera previsto atentar contra los Dorados?

Mameni parecía retador. Como si dudara de la aptitud de los Vigilantes.

– No eres Plateado, eres Irregular. Es seguro.

Mameni ahora sí se sorprendió. Se quedó parado, y la Vigilante tuvo que empujarle un poco para que siguiera moviéndose tras el primer Vigilante.

– ¿Irregular? ¿Qué?

El Vigilante miró una vez hacia atrás, hacia él, para asegurarse de que la sorpresa era real. Cuando vio que era así, le respondió.

– No eres Dorado. No eres Plateado. Eres Irregular. No encajas dentro de ninguna de esas personalidades. ¿Eso lo sabes?

Mameni puso cara de extrañeza.

– Soy Metalizado. No soy Dorado ni Plateado, soy Metalizado. ¿Qué es eso de Irregular?

El Vigilante hizo una pequeña consulta, y después volvió a hablar.

– Es lo mismo. Diría que la diferencia está en quién lo dice. El que decidió llamarnos “Irregulares” seguramente era un Dorado que consideraba nuestra forma de ser como algo totalmente incorrecto. Pero probablemente si lo hubiera decidido un Irregular habría sido otro el nombre. “Metalizado” puede ser un nombre acertado, y, en tu caso, adecuado.

Mameni pareció pensar sobre ello, y luego respondió.

– Es verdad que eso de “Irregular” suena a despectivo. Entonces, ¿tú también eres un Irregular?

Estaban llegando al final del pasillo de la entrada del centro de vigilancia. Mameni continuaba caminando como si no le importara nada. Como si todo fuera algo normal de lo que no debiera preocuparse.

Impresiona.

El Vigilante asintió.

– Ya aprenderás más sobre los Irregulares. Es un derecho. El problema es que tú no eres un Dorado Irregular, sino un Plateado Irregular. Al menos, por el momento. Tu situación es compleja. Te recomiendo que a partir de ahora guardes silencio. Ya tendrás tiempo para aprender. Y ahora no es el momento.

Se pararon, y Mameni parecía extrañado hasta que el Vigilante hizo un movimiento en la pared de la derecha y se abrió una puerta, hasta ese momento, invisible. Al otro lado estaba uno de los pasillos principales del Centro de Vigilancia. Los Vigilantes dirigieron a Mameni hasta la habitación de aislamiento 35, sin interactuar con nadie por el camino.

Entró en la habitación con tranquilidad.

– Vendrán a buscarte. Puedes tratar esta sala como si fuera tuya. Y puedes disponer de todo lo que necesites.

Tras decirle esto a Mameni, los Vigilantes cerraron la puerta. Mameni se quedó solo en la habitación. La habitación tenía un sofá de dos plazas, una mesa baja puesta delante de él, y una estantería vacía. Tenía otras dos puertas, una llevaba a un pequeño baño, y la otra a una sala con una cama y un armario. Todo blanco. Este es un lugar que no se identifica con los Dorados ni con los Plateados. Es un lugar neutro.

Mameni se sentó en el sofá y abrió su bolsa. La vació sobre la mesa. En ella llevaba otro conjunto de ropa y zapatos, también Dorados, del tipo de

ropa que no podía haber comprado en ningún sitio. Parece que ha tenido una vida interesante. Parece una persona diferente, con personalidad propia. Un Irregular normal no es así.

Es como si se hubiera distanciado totalmente de cualquier sociedad.

Inquietante.

También sacó un pequeño paquete, que dejó sobre la mesa. No se veía su contenido. Siguió sacando lo que había dentro de la bolsa. Sacó una especie de libro. Su cubierta era Plateada. Un libro de los de antes, no de los de ahora. Supongo que será el Diario o algo parecido. Luego sacó un libro, de los de ahora. Y sacó dos aparatos. Uno era un indicador de posición, y el otro era algo similar a los móviles que usaban antes. Pero, obviamente, más avanzado. En realidad, no es muy diferente a los dispositivos comunicadores de los Dorados. Excepto porque el de los Plateados es totalmente independiente, y el de los Dorados tiene que estar sujeto a la muñeca. Aunque también es más adaptable.

Mameni volvió a meter el Diario, el libro y el paquete en la bolsa. Cogió el comunicador y la ropa, y fue al baño. Dejó la ropa en una balda, los zapatos en el suelo, y se empezó a desvestirse mientras manejaba el comunicador. Lo usaba en modo texto, por lo que desconocemos lo que estaba escribiendo. Era rápido. Como si lo usara mucho.

Cuando terminó de desvestirse, se metió en la ducha y colocó el comunicador en la pared. Siguió usándolo mientras se duchaba. A veces sonreía o inclinaba la cabeza, pero no hizo ningún gesto más. Debía saber que le vigilaríamos.

Cuando acabó la ducha, sin que pudiéramos obtener ninguna información, salió y se puso la otra ropa. Era sólo un poco menos extraña que la que llevaba antes. En realidad, sin fijarse demasiado, parecía ropa común, pero los detalles hacían que fuera totalmente distinto. Por ejemplo, la camiseta parecía de una forma común, pero unos pequeños detalles hacían que se ajustara a la forma de su cuerpo y lo realzara. La ropa Dorada era mucho más sencilla. No es importante. Pero su ropa parecía ser parte de él, algo importante. Ni siquiera es algo propio de los Plateados.

Sus zapatos sí eran más llamativos. Eran complejos. Aunque para un Dorado la ropa es algo que no merece ningún interés, la forma en que la llevaba hace que merezca atención. Puede ser importante para entender su Irregularidad, mucho más acusada de lo común.

Sus zapatos estaban hechos como de tiras entrelazadas. No recuerdo haber visto nada parecido en ningún sitio. ¿De dónde podría haber sacado

eso? Porque parece algo propio de los Históricos, tan complicado.

Cuando acabó de vestirse desconectó el comunicador. Lo dejó en la mesa, junto a la bolsa, y cogió el indicador de posición. He visto alguno más por ahí. No sólo permite que te encuentre otra persona, sino que también te indica cómo ir a cualquier sitio, y dónde puedes encontrar lo que necesites. Uno de los inventos de los Plateados.

Lo encendió, y le dijo en voz alta "alimento". El indicador desplegó una pantalla en la que le indicó cómo abrir la puerta, por dónde ir, y de qué comida disponíamos en ese momento.

Mameni siguió las indicaciones. Salió de la puerta, y marcó en el indicador la opción de regresar al punto de partida. Por el camino no hubo nada relevante, simplemente siguió el camino, cogió la comida y volvió a su habitación. Sin hablar con nadie ni hacer ningún gesto.

De vuelta en la habitación, se puso a comer en el sofá. En silencio, sin hacer nada más. Habían pasado cerca de dos horas desde que apareció en Ciudad Dorada Ny, y aproximadamente seis desde que apareció por primera vez en las cámaras. El camino de los Plateados entre las ciudades debe ser más difícil que el de los Dorados. Algún día los Vigilantes tendremos información sobre él. Aunque primero tendrían que dejarnos entrar en Ciudad Plateada Ny.

Cuando acabó de comer, Mameni se tumbó en el sofá. Parecía que sólo quería estar un rato tumbado, pero se durmió. Se despertó cuando llegaron otros Vigilantes y llamaron a la puerta.

Este grupo de Vigilantes estaba formado por cuatro Vigilantes. Uno de ellos compartió las clases con Mameni, pero no sabíamos si se reconocerían.

Mameni fue a abrir la puerta. Aunque podían entrar sin ningún problema, se respeta al inquilino. Aunque sólo sea porque puede estar dormido, como este caso.

– ¿Estás en condiciones para que se te hagan unas preguntas?

Mameni estaba algo adormilado, pero asintió.

– Ahora, un momento.

Cogió la bolsa, el comunicador y el indicador de posición, y volvió a salir. Miró a los Vigilantes, y creo que se paró unos segundos más mirando al Vigilante con el que compartió clase. Aunque puede que sea sólo lo que yo

esperaba que hiciera, y sólo miró igual a todos.

Los Vigilantes le llevaron por el pasillo, mientras él miraba el indicador de posición, que le daba información sobre algunas de las partes que estaban pasando.

– ¿Qué es eso?

El tono de voz del Vigilante sólo parecía curioso. Probablemente no habría visto todavía ninguno. Pero Mameni frunció el ceño, y le miró.

– Tú... ¿quién eres? ¿Te conozco?

El Vigilante estaba realmente extrañado. Fue a abrir la boca, aunque parecía que no sabía qué decir. Entonces Mameni pareció reconocer algo. Se giró y le miró de frente.

– Yo te conozco. Eres Za... Zam... ¡Zaben! ¿Verdad?

El Vigilante le miraba asombrado, como si estuviera viendo a un muerto.

– ¿Y quién se supone que eres tú?

Mameni sonrió.

– ¿Os envían sin saber a qué? Soy Mameni, creo que estuvimos juntos en alguna clase o algo así.

– Espera, ¿nombre de tres sílabas? Creo que me suena.

La sonrisa de Mameni casi se convirtió en una mueca.

– No es fácil olvidar un nombre imperfecto, ¿no?

Mameni se volvió, y se hizo el silencio. Puede que algunos nunca hubieran oído un nombre de tres sílabas, o que no supieran que existían. Pero siguieron con su camino, como si les resultara normal.

Llegaron hasta dos puertas que estaban una muy cerca de la otra. Como si lo único que las separara fuera una pared. Indicaron a Mameni que entrara por la de la izquierda, y esperase dentro. Él simplemente asintió con la cabeza y entró a la sala. En ella había un sillón puesto delante de una mesa, que miraba a una de las paredes. Sólo un sillón. Mameni frunció el ceño, como si no lo entendiera. Después de rodear la mesa y el sillón, puede que para ver si había algo que le diera una pista, miró hacia la pared a la que estaban orientados. Es la pared que separa las dos puertas, y, cuando se acercó, Mameni se dio cuenta de que no es una pared como las demás. Está cubierta por una especie de panel, o la pared

en sí es el panel, con una zona con emisores en las esquinas superiores. Mameni tocó el panel, pero no hizo nada más. Luego se sentó en el sillón y sacó el indicador de posición. En esta sala las cámaras están ubicadas para permitir ver cualquier cosa que pase en ella, por lo que pude ver fácilmente lo que hacía. Parecía que quería aprender cómo son estas instalaciones, porque había dado instrucciones al indicador de posición de que le enseñara las salas y las funciones, los caminos, y todo lo que hubiera aquí.

– Mameni.

La voz salió de los emisores, y Mameni miró directamente al panel. Era una voz masculina, pero no se podía saber más de ella. Yo nunca he sabido quién hace las preguntas, y no creo que los Plateados sepan mucho más que nosotros.

– Has venido hasta la Ciudad Dorada Ny, pero no eres el primer Plateado que lo hace. Tampoco eres el primero que parece tener intención de quedarse. Pero sí eres el primero que parece Dorado. Supongo que sabes a qué me refiero.

– Claro que lo sé. No hay nadie más que tenga este Dorado.

Mameni parecía simplemente expectante, como si fuera él quien estuviera poniendo a los Dorados a prueba, y no nosotros los que estamos haciéndolo.

– Pareces tener muy claro lo que quieres. Pero, ¿qué es? ¿Por qué has venido como Dorado?

Mameni sonrió levemente.

– No es que sea una pregunta fácil de responder. Por una parte, nunca me he sentido bien entre los Plateados. No comparto nada con ellos, soy un extraño allí. No debía ser Plateado, sólo lo soy por... digámoslo así... circunstancias especiales. De alguna forma, sigo siendo Dorado. Y ahora me encuentro con que hay un montón de Dorados... como los llamáis vosotros, Irregulares, que siguen aquí. Aunque eso, claro, no lo sabía antes, así que no tiene nada que ver con haber venido aquí.

Mameni se quedó en silencio, y respiró profundamente.

– Ése no es el único motivo, ¿verdad?

Mameni ladeó la cabeza.

– Verdad. Supongo que aquí sabréis algo sobre nuestras investigaciones para conseguir el Dorado. Y, como podréis ver, nuestro Dorado es mucho

más potente. Supongo que podría seros útil. Pero no sabemos cómo se consigue el otro Dorado, el vuestro. Y no teníamos ninguna forma de averiguarlo. Quiero aprender. Ese es otro motivo.

– ¿Esos son los únicos motivos?

– Son los importantes. Los otros... están relacionados con estos. Más o menos.

Hubo un momento de silencio. Mameni no se había movido, seguía mirando expectante al panel. Tranquilo. Como si supiera cómo iba a acabar todo, y sólo se preguntara cuánto iba a tardar.

La voz volvió a hablar.

– Esto es lo que va a pasar a partir de ahora. Se decidirá el grado de interacción que puedes tener con los Dorados Regulares y, por tanto, tu grado de Irregularidad. No es algo exacto, sino que se mide según la influencia negativa que podrías tener en ellos.

– Comprendo. La ignorancia es felicidad, y yo la estoy empezando a echar de menos. A veces.

La voz sonó sorprendida.

– Esas son palabras de Histórico. No creo que puedas llegar a interaccionar mucho con los Dorados. Y, bueno, si decidieras volver con los Plateados, siempre podrías volver aquí. Luego, también se decidirá acerca de tus peticiones. Y se valorará tu Dorado para decidir cuánto conocimiento mereces y hasta dónde puedes llegar. ¿Algo que decir?

– Sí. También deberían valorar el peligro potencial de nuestro Dorado si cae en malas manos. Si alguno de los Plateados más... no sé cómo decirlo. ¿Más contrarios a los Dorados? O algo así. Si alguno de esos Plateados lo consiguiera, podría querer dárselo a Plateados que fueran a la Ciudad Dorada para obligarles a pensar, y crearían el caos. Muchos Plateados no entienden a los Dorados. Así que sería mejor que nuestro Dorado estuviera controlado. Nada más.

– Gracias por ese punto de vista. Ahora, puedes volver a la habitación. ¿Puedes volver solo, o necesitas alguien que te guíe?

– Puedo volver solo. Ah, por cierto, una pregunta. ¿Por qué se llaman "habitaciones de aislamiento"? No hay nada que impida salir y entrar.

– Porque no son para aislarte de los Irregulares, sino de los Dorados. Son para personas que no pueden vivir entre los Dorados por su Irregularidad.

– Oh, claro.

Entonces Mameni se levantó, y, con el indicador de posición en la mano, se dirigió a la habitación. Pasó cerca de otras personas, pero no reaccionó ante ninguna. Sólo caminó hacia la habitación como si no hubiera nadie más alrededor. Entró en ella, cerró la puerta y se tumbó sobre el sofá, mirando hacia el techo. Sin hacer nada más que mirar hacia el techo. Probablemente estaría pensando en algo que haya pasado.

Después de un rato sin moverse, miró hacia las esquinas del techo, como si buscara algo. Luego, empezó a hablar en voz alta.

– Hay alguien vigilando, ¿verdad? ¿Cuánto tiempo llevo aquí? ¿Qué parte del día es?

Quien estuviera vigilando en ese momento pareció oírle, porque se proyectó sobre la pared un reloj solar.

– Ya llevo más de un día aquí, y ya casi hace dos que salí.

Parecía cansado. Cambió su posición en el sofá para sentarse. Hizo un gesto con la mano, como si bajara algo, y la proyección de la pared desapareció. Se quedó mirando la pared, y luego volvió a hablar.

– ¿Por qué vivís bajo tierra?

Se levantó del sofá y fue hacia la sala de la cama. Se quitó la ropa y se metió en la cama. Mientras dormía no pasó nada.

Tras un sueño adecuado, los Vigilantes llamaron de nuevo a la puerta. Ya estoy describiendo los hechos según ocurren. Mameni estaba ya casi despierto, así que salió de la cama hacia la puerta. Por el camino, miró al techo y habló.

– ¿Podéis volver a ponerme el reloj solar?

Esta vez fui yo quien se lo puso. Ahora ya controlo absolutamente todo lo que esté relacionado con Mameni. Miró hacia la pared, y asintió.

Abrió la puerta y vio a los Vigilantes esperando.

– Tendréis que esperar un poco, me acabo de levantar.

Los Vigilantes eran algunos de los que ya se habían encargado antes de

Mameni.

– ¿Te importa si pasamos?

– Para nada. Entrad si queréis.

Mameni fue hacia la cama y cogió la ropa de donde la había dejado. Tenía también ropa Dorada en el armario, que podía coger. Se puso sus pantalones, pero buscó otra camisa y otros zapatos en el armario. Cuando acabó de vestirse, fue hacia donde estaban los Vigilantes.

– Tengo hambre. ¿Puedo ir a por alimento, o nos vamos ya?

El Vigilante Zaben fue quien respondió.

– Te llevaremos alimento a la sala de preguntas.

Mameni se encogió de hombros, cogió el comunicador y el indicador de posición. Los Vigilantes empezaron a salir por la puerta y, cuando Mameni estaba a punto de hacer lo mismo, se acordó de algo y se paró.

Miró directamente hacia una de las cámaras (desconozco si por casualidad o porque realmente supiera que estaba allí, pero aun así, resulta inquietante que la persona que vigila te mire a través de la cámara) y habló.

– Puedes quitar el solarío. Gracias por ponerlo las dos veces.

Antes de que me diera cuenta de lo que estaba haciendo, le respondí a través del proyector. “De nada, aunque no soy el mismo Vigilante que lo puso anoche.” No debería haberlo hecho, seguramente, pero ya lo hice. No hay forma de cambiarlo.

Mameni inclinó la cabeza, y salió detrás de los Vigilantes al mismo tiempo que quitaba la proyección. A veces tiene gestos así. Parece un Dorado normal y, cuando menos te lo esperas, hace un gesto propio de los Plateados, o incluso de los Históricos.

Siguió a los Vigilantes a través del mismo pasillo por el que fue ayer, hasta entrar en la misma sala de preguntas. Se sentó delante de la mesa y encendió el comunicador. Abrió la conversación con Marden, que había acabado con un “ya seguiremos”, y empezó a escribir. “¿Estás ahí?” Unos segundos más tarde, llegó la respuesta de Marden. “Sí. ¿Ayer estuviste ocupado?” Mameni empezó a escribir la respuesta. Si Marden escribía tan rápido como Mameni, entiendo que les sea tan cómodo comunicarse así. Apenas tardan. “Más o menos. Me estuvieron haciendo preguntas, y ni siquiera sé durante cuánto tiempo.” “¿Y eso?” Marden había respondido antes de que me diera tiempo a acabar de escribir el anterior. Mameni

pareció pensar qué responder durante un momento, y respondió. "Esto está bajo tierra. Aunque al menos tienen solarios." "Hace mucho que no veo un solario." Mameni sonrió, aunque Marden no podría verle. "Igual puedo solucionar eso." En ese momento, uno de los Vigilantes entró con alimento. Mameni dio la vuelta al comunicador, y cogió el alimento.

– Quien hace las preguntas vendrá cuando acabes.

Mameni frunció el ceño.

– ¿Cómo sabrá que he acabado si no estará aquí?

Miró hacia el techo de forma acusadora. Aunque en esto yo no tengo nada que ver.

– No sé nada sobre la persona de las preguntas. Nadie lo sabe.

Mameni se encogió de hombros, y el Vigilante salió por la puerta. Empezó a comer con una mano, y con la otra cogió el comunicador. Marden le había respondido. "Igual. Ojalá. ¿Estás haciendo algo ahora?" Mameni iba a responder, cuando levantó la cabeza y miró hacia los emisores.

– ¿Sigues vigilándome?

Me estaba preguntando a mí. No debía responderle, aunque me sentía como si le estuviera traicionando. No sé por qué. Pero tampoco puedo responder en esta sala porque no controlo el panel.

Mameni debió interpretarlo como un "no".

– Eso espero.

"Estoy comiendo. Está bien. Y estoy esperando a que vengan de nuevo a hacerme preguntas. No sé cuáles. Ah, ¿sabes que puedo hablar con los que me vigilan?" "¿Estás comiendo ahora? ¿Pero cuándo te has levantado?" "Hace poco." "¿Y eso de que puedes hablar con los que te vigilan?" "Bueno, puede que piensen que estoy loco. Pero pedí que me pusieran un solario, estaba solo en la habitación, y lo puso. Y cuando le di las gracias, me puso que 'de nada' y que no era el mismo Vigilante que lo había puesto antes." "Vamos, que has tenido por lo menos dos personas vigilándote." "Exacto. Y ahora no me han respondido, así que no sé si es que no están vigilando, o que es otro Vigilante." "Bueno, no creo que ahora tengan mucho que vigilar, ¿no?" Mameni tomó el último bocado de alimento, y respondió a Marden. "No. Y creo que ahora van a empezar a hacerme preguntas, así que deberíamos dejar de hablar." "Bueno. ¿Sabes lo excitado que estoy? Y no tengo forma de solucionarlo." "Mm, no había pensado en eso. Tampoco en la mía. Ahora la siento. La estaba ignorando, la verdad." "Al menos tú estás rodeado de Dorados." "Metalizados."

“Bueno, te sirven igual. Pero aquí no hay más Metalizados, ¿recuerdas?”
“Vale, interpretaré eso como un ‘date prisa’. Ya hablaremos.” Mameni apagó el comunicador, y esperó.

Al poco volvió a sonar la voz de quien hace las preguntas. Mameni se enderezó en la silla, aunque apenas cambió su posición.

– Ya hemos tomado alguna decisión. Para las demás todavía tendrás que esperar.

Mameni inspiró, y le hizo la pregunta.

– ¿Quiénes sois vosotros?

Cuando la voz respondió, parecía estar sonriendo.

– Nadie que no esté entre nosotros lo sabe, y no vas a ser tú el primero. Nuestra identidad es secreta para mantener la seguridad.

– ¿Nadie sabe que os dedicáis a esto? ¿O nadie sabe que existís?

– Eso es irrelevante.

La voz hizo una breve pausa, y siguió hablando.

– Tu grado de Irregularidad está siendo analizado. Todavía tardaremos un tiempo en llegar a una conclusión. Hay Vigilantes trabajando en ello.

Mameni parecía a punto de decir algo, pero no lo dijo.

– Sobre vuestra mezcla de Dorado, si vuestra voluntad es que sea controlado por los Dorados, aceptamos hacerlo. ¿Es esa vuestra voluntad?

Mameni se recolocó en el asiento.

– Preferiría no hablar en nombre de Marden. Preferiría que pudiera venir y fuera analizado igual que yo para poder seguir como equipo.

– Se entiende tu petición. Marden será aceptado aquí, será alojado en una habitación de aislamiento, si quieres puede ser en la tuya, y se valorará su grado de Irregularidad.

– ¿Puedo decírselo ahora mismo? Así llegará antes...

– Como quieras.

Mameni volvió a encender el comunicador. "Marden, ¿estás ahí?" La respuesta tardó un poco. "Ahora sí. ¿Qué pasa?" "¿Te vienes?" "¿Qué? ¿Me lo estás diciendo en serio? ¿Puedo ir ya? ¿Qué han decidido?" "Todavía no han decidido, pero así podremos llegar ya al acuerdo. Por ahora, aceptan controlar la mezcla. Pero tenemos que decidir cómo." "Vale. Saldré lo antes posible. ¿Podremos vernos ya?" Mameni sonrió. "Sí. Venga, date prisa. Ya hablaremos... a la cara. Ahora tienen que seguir con las preguntas." "Vale."

Mameni apagó el comunicador y miró hacia el panel.

– Ya está. Vendrá lo más pronto que pueda.

– Lo sabemos. Hay cámaras en esa sala.

Mameni entornó los ojos un poco, y volvió a su cara habitual.

– ¿Me vigilan en todas partes?

– Sí. Es el procedimiento estándar para analizar el grado de irregularidad de alguien.

– Entiendo. ¿Qué más habéis decidido?

– Si queréis aprender sobre nuestro Dorado, os lo permitiremos con la condición de que no volváis entre los Plateados. Si queréis volver entre los Plateados, tendréis que renunciar a ese conocimiento. ¿Entendido?

– Sí. Pero, ¿no hay ninguna otra opción? ¿Sólo se puede ser Dorado o Plateado?

– Incluso los Irregulares tienen que estar dentro de los Dorados o los Plateados.

– No hay libertad.

La voz se rio.

– La libertad dejó de existir hace mucho.

– Creí que los Irregulares podrían tener alguna libertad, pero al parecer es sólo una ilusión de libertad.

– Poca gente sabe lo que es la libertad. Y, aun así, lo que tú crees que es la libertad es también una ilusión. La libertad oprime. La libertad crea infelicidad. Impide el placer. Supongo que habrás notado que hasta la pequeñísima libertad de la que disponen los Irregulares genera una enorme infelicidad. ¿Sigues creyendo que la libertad es buena? No es algo

que merezca la pena. Lo que sí merece la pena es sacrificar esa falsa ilusión por una satisfacción real. ¿O no?

Mameni parecía pensativo. O distraído.

– No lo había pensado así.

– Lo has leído, ¿verdad? Tú no has conocido la sociedad de los Históricos, y no crees que pueda ser realmente tan mala. Pero quedan Dorados que sí la han vivido. Y ninguno de ellos está en contra de la pérdida de libertad.

– Entonces, ¿es cierto? ¿Hay Dorados que llevan aquí desde el principio?

– Por supuesto. Hay muy pocas personas que hayan decidido morir, y muchos de los primeros Dorados siguen vivos. Pero no son iguales que los Dorados actuales.

Mameni levantó la cabeza.

– Ahora son Irregulares, ¿verdad? Y puede que sean los únicos Irregulares con el conocimiento necesario para determinar qué puede alterar la sociedad Dorada. ¿No?

La voz no respondió. Se quedó en silencio.

Mameni pareció calmarse, como si no hubiera pasado nada.

– ¿Habéis decidido algo más?

– No. Cuando estéis los dos, pactaremos acerca de vuestro Dorado, de los conocimientos que merecéis y de en qué condiciones aprenderéis sobre el Dorado. ¿Alguna pregunta?

– ¿Podríamos conocer algo sobre cómo funciona la sociedad Dorada?

– Probablemente, pero no será mucho. Aunque supongo que sí podréis conocer algunas cosas básicas. Y también tendremos que valorar, además de vuestra irregularidad, la capacidad que tengáis de ocultarla. ¿Marden es Dorado? Todavía no, ¿verdad?

– Seguramente se aplicará la mezcla de Dorado antes de salir. En poco más de un día será Dorado como yo.

– Vale. Le esperaremos en la ciudad. Puedes irte.

Mameni se levantó y caminó hacia la puerta. Pero antes de salir todavía

dijo algo más.

– No diré a nadie quiénes creo que sois.

Y salió por la puerta. Caminó cabizbajo hasta la habitación. Ya dentro, se sentó en el sofá.

– Estás ahí, ¿verdad? ¿Puedo confiar en ti?

Está intentando hablar conmigo de nuevo, pero no debo responderle.

Tras un rato de silencio, Mameni volvió a hablar.

– Eres quien me vigila, ¿verdad? Quien decide lo irregular que soy. Sólo quiero saber qué debo hacer.

Me pareció que era un tipo de conversación sin riesgo de interferir en la investigación, así que consulté si podía responderle. La respuesta fue afirmativa.

Saqué el proyector, y Mameni lo percibió enseguida.

– Gracias por responder.

“No me des las gracias. Simplemente, si ayudas en el informe, tardaremos menos en determinar tu irregularidad.”

– ¿Cuántos trabajáis en mí?

“Sólo yo.”

– ¿Vigilas sólo a veces?

“No. Todo el tiempo.”

– Espera, ¿todo el día? ¿Cuándo duermes, comes...?

“Se puede decir que estamos entrenados. Duermo cuando tú lo haces, y mientras otro Vigilante comprueba que no haya que anotar nada. Aunque no necesitamos dormir demasiado. El resto de cosas se hacen al mismo tiempo.”

– Entonces sólo haces esto durante el día, ¿no? Vigilar.

“Correcto.”

– ¿Nunca descansáis?

“Bueno, podemos estar meses sin dedicarnos a esto. Entonces hacemos vigilancias más cortas. O nos encargamos de trasladar Irregulares.”

– Sois Dorados Irregulares, ¿verdad?

“Sí.”

– ¿No hay ningún Plateado?

“No. Los Plateados no quieren estar en Ciudad Dorada Ny.”

– ¿Sabes que yo era Plateado?

“Sí.”

– Claro, tiene sentido. Bueno, ¿hay alguna forma de que tardes menos en decidir mi Irregularidad?

“Yo no decido tu Irregularidad. Yo hago un informe y doy una primera opinión. Pero no soy quien decide.”

– Deciden ellos, ¿verdad?

“Sí.”

– ¿Vigilas mientras estoy en la sala de preguntas?

“Sí.”

La cara de Mameni parecía asustada.

– ¿Sabes a qué me refería?

“Si te refieres a quiénes son ellos, no.”

– Mejor. No debes saberlo. Yo tampoco.

Mameni inspiró con fuerza.

– ¿Cómo puedo hacer que vaya más rápido?

“Debemos conocer todo sobre ti. Así que no deberías ocultar nada.”

– ¿Ocultar qué?

“Seguro que sabes lo que ocultas. Por ejemplo, ¿qué traías en la bolsa?”

– ¿Todo? Bueno, traía el indicador de posición, el comunicador, ropa, un libro...

Mameni se detuvo. Parecía que no estaba seguro de lo que quería hacer.

– También el Diario, una muestra de nuestra mezcla Dorada y las instrucciones para conseguirla.

“Vale. Las muestras Doradas y las instrucciones no son necesarias para el informe. Sin embargo, el libro y, sobre todo, el Diario, podrían ser importantes.”

Mameni se levantó del sofá y fue hacia donde tenía la bolsa. Sacó de ella el Diario y el libro. Dejó el libro sobre la mesa, y abrió el Diario. De él sacó una hoja doblada.

– ¿Esto también?

“¿Qué es?”

– Es una carta que dejó Landa. La encontramos dentro de su Diario mucho después de que ella muriera. Es lo que hizo que decidiéramos esto. Venir aquí, volver entre los Dorados.

“Entonces, es importante que esté en el informe.”

– Después de esto, ¿hay algo más que haga falta para determinar mi irregularidad?

“Probablemente esto será suficiente. Aunque creo que sería importante saber cuáles son los verdaderos motivos que te hicieron venir aquí. Lo que quieres conseguir.”

Mameni sonrió.

– Vale. Nunca he querido ser Plateado. Y después de conseguir la mezcla de metalizado, empecé a tener la esperanza de poder ser Dorado de nuevo. Me acordaba del Dorado que estaba en la sala Plateada. Y pensaba que era como él. Y pensaba que podía haber más como él, más Dorados que no fueran sólo Dorados, pero que tampoco podrían ser Plateados. Metalizados. Como lo llamáis vosotros, Irregulares. Eso lo he conseguido, aquí hay más Metalizados. No sé si los Irregulares y los Metalizados son lo mismo. No lo sé. Puede que haya diferencias. Tendré que conocer a más Irregulares.

Mameni calló un momento, y yo proyecté un mensaje sobre la pared.

“Se llama Dáleon. El Dorado de la sala Plateada.”

– ¿Dáleon? Parece un nombre de tres sílabas, ¿no? Bueno, parece algo intermedio.

“Son dos sílabas, pero, sí, entiendo lo que dices.”

Mameni sonrió y siguió explicando sus motivos.

– Luego, está lo que siempre he querido. A todos los Dorados, creo, nos ha interesado alguna vez la forma en que se crea el Dorado. Yo había encontrado una, pero sabía que no era la misma. Quería conocer la oficial. Y es posible que la persona que encontró el Dorado siga viviendo, ¿no? Podría aprender mucho de esa persona. Pero igual lo que más me fascina es que, desde fuera de la Ciudad Dorada, he visto que el mundo no es sólo la Ciudad Dorada que yo conozco. Que hay muchas cosas que no entiendo. Los Plateados saben que hay gente que controla la estabilidad de la sociedad Dorada. Saben que no son Dorados normales, aunque lo parecen. Ellos no ven la diferencia. Ahora conozco un poco más, pero aún es poco. Sé que hay más ciudades Doradas. No sé si son iguales o no. Sé que hay cosas fuera de las ciudades. Pero no sé cuáles. Y sé que hay más gente controlando esto. Ahora sé algo sobre ellos, pero en realidad no es mucho. Esto es lo más difícil de todo, pero me gustaría saber cómo funciona.

“Eres increíble, ¿lo sabes?”

Mameni parecía divertido cuando leyó esto.

– ¿Y tú cómo te llamas?

“No debería decírtelo.”

– ¿Por qué? ¿Cuánto queda para que acabes el informe?

“Si dejas el libro y el Diario con la carta encima de la mesa, podría acabar el informe esta noche, mientras duermes. Pero todavía quedan unas horas hasta que sea de noche. Es hora de comer.”

– Y estoy notando el hambre. Pero no creo que sea importante ya, ¿sabes? Que sepa tu nombre no va a hacer que nada cambie en el informe.

“No.”

– Pues dímelo. ¿Qué más da?

“No debería. Pero ya no va a cambiar nada. Me llamo Teba.”

– Hola, Teba, yo me llamo Mameni.

“Creo que eso ya lo sabía.”

– Voy a buscar alimento. ¿Podremos hablar después?

“No deberíamos.”

– Entonces lo decidimos después, ¿vale?

No respondí nada, así que Mameni cogió el indicador de posición y salió por la puerta para buscar alimento. Como siempre, no se relacionó con nadie por el camino.

Volvió y se puso a comer sentado en el sofá. Daba la impresión de que sólo estaba pensando en la comida.

Cuando acabó, volvió a hablar conmigo.

– Voy a la ducha. ¿Podrías venir aquí?

“¿Para qué?”

– Bueno, llevo demasiado tiempo sin practicar sexo. Hay una cosa llamada Necesidad que aparece en estas ocasiones y que no voy a ser capaz de controlar mucho más.

“Pues no puedo ayudarte.”

– ¿En serio? ¿Por qué?

“Tengo que estar vigilándote constantemente. No puedo dejarlo. No puedo hacer que lo haga otra persona, o dejar esta parte para después. No.”

– Quería conocerte.

“Igual cuando acabe el informe. Hasta entonces, imposible.”

– Bueno. Pues voy a ducharme.

Mameni se quitó la ropa de camino al baño. Se paró un momento en la puerta, ya sin ropa.

– ¿Segura que no puedes? Debes llevar más o menos el mismo tiempo que yo sin practicar sexo. Y yo puedo remediarlo mañana, pero tú...

“Yo también lo solucionaré mañana. Hoy acabaré el informe. Y ahora, para de intentar hacerme dejar mi trabajo. Cuanto antes acabe, mejor para todos.”

Mameni siguió caminando hacia el baño.

– Si no encuentras a alguien con quien practicar sexo mañana, siempre puedes venirte a esta habitación.

Se metió en la ducha y se estuvo lavando con calma. Casi podría decir que de forma provocativa. Pero eso es irrelevante, porque no podría afectarme. Él no conoce la formación que recibimos los Vigilantes.

Cuando salió de la ducha parecía dispuesto a seguir hablando. Se sentó en el sofá mirando hacia la pared en la que proyectaba mis respuestas.

– ¿Podemos seguir hablando? No volveré a pedirte que dejes tu trabajo. Sé lo importante que es.

“Bueno.”

– Vale. ¿En qué consiste ser Irregular? ¿En, simplemente, pensar?

“Es más ser Dorado, o Plateado, pero no serlo del todo. Como si tuvieras la mayoría de los comportamientos típicos de los Dorados, pero alguna cosa que no sea así. Aunque suele ser pensar, sí.”

– Así que los Irregulares que hay aquí tienen comportamientos de Dorados, ¿no?

“La mayoría. Pero hay algunos que no comparten el sexo. Que lo practican siempre con la misma persona. Creo que es algo típico de Plateados, ¿no?”

– Sí, es típico de Plateados. Y ¿con quién practicáis sexo? ¿Con Dorados normales, con Irregulares?

“Normalmente es con otros Irregulares. En general, depende del grado de Irregularidad. Si alguien tiene un grado de Irregularidad muy bajo, probablemente practicará sexo con Dorados. Pero no es algo importante.”

– ¿Y aquí tenéis algún sitio en el que hagáis fiestas en las que podáis compartir el sexo?

“Claro que sí.”

– Ajá. ¿Tú crees que podría ser Vigilante? Parece interesante.

“¿No trabajarás en el Centro Médico?”

– Tienes razón. Seguro que sí. Si me dejan, claro.

“Yo creo que sí podrás. Hay muchos Irregulares trabajando en el Centro Médico. Y seguro que iréis los dos como equipo allí.”

– Siempre me ha parecido que dos personas eran demasiado pocas.

“No creo que seáis sólo dos. Mira, te voy a contar lo que se dice sobre el Dorado por aquí. Creemos que la primera que encontró el Dorado sigue viva, bueno, eso es lo que se dice, y que es la única persona que sabe cómo conseguir el Dorado. Así que seguramente dependeréis de ella para poder trabajar en el Dorado.”

Mameni sonrió y habló con un tono de broma.

– Bueno, ¿tú crees que conseguiré caerle bien? Dame tu opinión.

“No creo que le importe tu personalidad, sino que sepas lo que haces. Y parece que lo sabes. Aun así, no eres insoportable, así que supongo que te aceptará.”

– Oh, gracias. Así que “no soy insoportable”. Es lo más bonito que me han dicho nunca.

“Eres un poco exagerado.”

– Estoy algo nervioso, ¿sabes? De esta noche, de lo que escribas tú y lo que decidan ellos, depende mi futuro.

“No decidirán algo malo. No te preocupes.”

Mameni ladeó la cabeza.

– “Preocupar.” Sólo había oído esa palabra entre los Plateados.

“¿Puedo hacerte una pregunta sobre la carta?”

– Claro. ¿Qué pasa?

“¿Cuándo te llegó?”

– Estaba guardada en el Diario de Landa. Fue Marden quien la encontró, yo ni siquiera quería pensar en su Diario. Fue unos meses después de que consiguiéramos el Plateado. Ni siquiera sé cuánto tiempo después de que ella muriera. Nos íbamos a quedar en el Plateado, pero Landa nos había dado otra cosa que hacer. Poco después conseguimos el Dorado. Aunque igual pasaron meses. Y hasta hace poco no lo teníamos todo preparado.

“Gracias por responder. Y, ahora, ¿qué?”

– Voy a ponerme a leer. Ya no tengo nada más de lo que hablar.

Mameni parecía algo triste. Cogió el libro, y yo desactivé el proyector. Estuvo leyendo hasta cuando debió entrarle hambre, porque fue a buscar alimento. Volvió con el alimento y comió en silencio. Después se quitó la ropa y se tumbó en la cama. Al poco ya estaba dormido.

Envié a otro Vigilante a por el libro, el Diario y la carta.

El libro tenía historias de un tal Poe. Según lo que pone en el Diario, podría ser el que Landa estaba leyendo mientras Marden y Mameni la analizaban.

Hice una copia del Diario, que entrará dentro del informe. Le añadí algunas divisiones en días o sucesos importantes.

A continuación, pongo la copia de la carta de Landa a Mameni.

«Mameni, sé que la mezcla no funciona. Noto que algo está mal, aunque no sabría decir qué. Antes o después lo sabréis. Y yo moriré. Lo estoy notando. Pero eso no es lo importante. Hay muchas cosas que tú no conoces, incluso que Marden no conoce.

»Sé que conseguiréis encontrar el Plateado. Esto habrá sido un pequeño fallo que no será difícil solucionar. Y después conseguiréis el Dorado. Pero debéis tener cuidado.

»No conocéis a las personas que tienen el poder entre los Plateados. No hay mucha gente como vosotros. Ni siquiera como yo. Ni Metalizados, ni gente que entienda a los Dorados. La mayoría de los Plateados consideran su forma de vida mejor que la de los Dorados. Piensan en ellos como si fueran autómatas, esos robots que imaginaban los prehistóricos que sólo hacían una cosa, y hacían siempre lo mismo. No les consideran personas.

»Pero eso no sería un problema si no fuera porque muchos quieren tener la importancia que tienen los Dorados. Quieren ser la ciudad dominante. Y, si descubrierais una mezcla Dorada, y ellos lo supieran, querrían usarla

para infiltrar a los Plateados, a los más radicales, los más contrarios a los Dorados, en la Ciudad Dorada. Para destruir el sistema desde dentro.

»Puede que creas que estoy exagerando. Yo no creería que ni siquiera se plantearan hacerlo si no fuera porque se lo he oído decir. Cuando se enteraron de que habías replicado el Plateado, empezaron a creer que pudierais conseguir una mezcla que funcionara, y luego una Dorada. Y empezaron a hablar de lo bien que les vendría para librarse de los Dorados. Y para "limpiarles". Muchos Plateados tienen ideas de Históricos, y conseguirán resultados parecidos a los de los Históricos. Desigualdad, odio, infelicidad...

»Pero tenéis que conseguir la mezcla Dorada. La división entre Dorados y Plateados consigue el equilibrio. Si los Plateados pudieran mezclarse con los Dorados, estarían obligando a muchos Dorados a no ser como realmente son. Y estoy segura de que habrá personas entre los Dorados parecidas a los Metalizados. Los profesores no eran exactamente igual que los demás Dorados, ¿recuerdas? Y eran todos así. Probablemente, los Metalizados se encarguen allí de ciertas profesiones.

»Tenéis que alejar la mezcla, en cualquiera de los Metalizados, de los Plateados. Y eso sólo podéis hacerlo con ayuda de los Dorados. Aunque supongo que no os aceptarían como Plateados. Por eso debéis conseguir el Dorado. Así podréis estar allí sin suponer un peligro para la estabilidad mayor que los profesores o los demás Metalizados que haya allí. Y tendréis que ir los dos, porque no sé hasta dónde estarían dispuestos a llegar los Plateados por conseguir "liberar" a los Dorados.

»Sé que siempre has querido volver a la Ciudad Dorada. Tú siempre te has sentido Dorado. Estoy segura de que Marden también. Al principio no lo entendía. Querías ser Dorado y Plateado a la vez. Eso era lo que yo pensaba. Y no se puede ser las dos cosas a la vez.

»Yo pensaba que ser Plateado era lo mejor. No entendía que alguien quisiera ser Dorado y, si alguien me hubiera preguntado qué era ser perfecto, habría dicho que ser Plateado. Es algo que no tiene sentido para los Dorados.

»Luego vinimos aquí. Finalmente era Plateada. Siempre había querido serlo. Para mí era lo mejor. Pensaba que tú no te sentías bien con la idea de ser Plateado porque todavía no lo conocías, pero, cuando llegaste aquí, seguías sin estar bien.

»Un día vi alguno de los fragmentos de Oro que tienen los Plateados. Resulta curioso, porque los Plateados tienen la mayoría del Oro, y los Dorados apenas tienen. Cuando lo estaba mirando, entendí que los Dorados quisieran parecerse al Oro. Es como si representara la felicidad, las cosas buenas, sentirse bien. Pero no entendía la forma en que los

Dorados intentaban llegar a eso.

»Mientras leía cosas nuevas, pensaba sobre las diferencias entre los Dorados y los Plateados, y en el Oro. Y un día me hablaste sobre lo que te dijo la persona de la sala Plateada. Sobre que ser persona era encontrar el equilibrio entre la cabeza y el corazón. Esta es una expresión que parece sacada de algún libro de los Históricos. Y en otros libros los Históricos dicen que el objetivo de las personas es conseguir la felicidad. Entonces fue como si se juntaran todas las cosas que he aprendido, y creo que lo entendí. Hay personas que tienen más necesidad de pensar, otras tienen más necesidad de sentir, otras son más felices cuanto menos piensen, y otras no necesitan sentir tanto. Pero todas, si consiguen lo que necesitan, pueden ser felices. Los Dorados no necesitan pensar, incluso les puede hacer infelices. Los Plateados a veces rechazan sentir. Pero luego hay personas que necesitan las dos cosas. Esos somos los Metalizados. Y todos podemos ser felices. El Oro no es sólo un ejemplo para los Dorados. Lo es para todos. Parece que está en equilibrio, que ni le sobra ni le falta nada. Es perfecto tal y como es.

»Todos podemos ser como el Oro si podemos tener lo que necesitamos. Y ser como el Oro no es ser Dorado, sino que estaría más cerca de ser de Oro. Y ser de Oro no depende del color del que te hayan puesto la piel, sino de que, por dentro, estés en equilibrio.

»Aunque no seas Dorado, eres de Oro. Somos, nosotros tres, de Oro, porque hemos conseguido nuestro equilibrio. Somos nosotros mismos.

»Espero que puedas comprender todo lo que he puesto, porque no creo que pueda explicártelo en persona. Siento que no me queda ya vida, pero no puedo aceptarlo. No sé qué más decirte. Sólo que sigas siendo de Oro.»

Yo, como Vigilante encargada, considero que la Irregularidad de Mamani es mayor de lo normal, pero no le hace más peligroso, ya que parece saber ocultarla. Considero que podría relacionarse con Dorados regulares dentro de un Centro Médico, o en otro lugar en un nivel equivalente.

Capítulo 24

Valoración del informe y del sujeto por parte de los Controladores.

A partir de toda esta información, decidimos que el sujeto "Mameni" presenta una Irregularidad que es en sí misma Irregular, ya que es sorprendentemente elevada, pero no supone un riesgo proporcional.

Sin embargo, el sujeto posee información peligrosa. Al provenir de los Plateados, tiene un conocimiento y unas opiniones, tanto de la Ciudad Plateada Ny como de la Ciudad Dorada Ny, diferentes, que podrían causar inestabilidad tanto entre los Dorados regulares como entre los Dorados Irregulares.

Por tanto, hemos decidido que su relación con los Dorados regulares se limite a la habitual en un Centro Médico, y, en la medida de lo posible, se reduzca.

Acerca de sus peticiones, se ha decidido sobre la Mezcla Dorada que se protegerá y se combinará con el Dorado actual. Se conseguirá que los sujetos "Marden" y "Mameni" estén de acuerdo con esta decisión, y posteriormente podrán trabajar con la creadora de la primera mezcla, y la única, Anian, a la que enseñarán su funcionamiento. Ella a cambio les enseñará el funcionamiento del Dorado, y entre los tres buscarán una forma de combinar lo mejor de cada Dorado. Ese será el Dorado que se aplicará a todos los nuevos Dorados, y que se intentará poner a los Dorados actuales. Le hemos comunicado la decisión a Anian y está de acuerdo, incluso siente curiosidad por conocer a los sujetos.

Acerca de su voluntad de aprender sobre el funcionamiento tanto de la Ciudad Dorada Ny como de las demás ciudades Doradas, hemos acordado esperar. El sujeto "Mameni" tiene sospechas y conocimientos que resultan peligrosos, aunque decida no darlos a conocer. Por tanto, se esperará a que termine el trabajo en el nuevo Dorado con Anian y Marden. Consideramos que llegado este momento es altamente probable que la relación establecida entre los sujetos "Marden" y "Mameni" haya perdido fuerza, debido a que ya no serán los únicos que comparten esa forma de ser, porque estarán rodeados de Irregulares. Cuando sepamos que a Marden o a cualquier otro Irregular no le resultaría sospechoso el traslado del sujeto, anunciaremos que Mameni será enviado a otra ciudad Dorada, como se hace en estos casos.

En lugar de llevarle al Centro de Encierro para matarle, prepararemos otra sala para averiguar si podría unirse a los Controladores. Parece mucho más apto que la mayor parte de los Irregulares que siempre han sido

Dorados.

Sin embargo, sería incluso demasiado joven para entrar en los puestos de menos importancia entre los Controladores, ya que ni siquiera ha vivido un siglo, pero si resulta apto y accede a unirse a nosotros, aceptaríamos su llegada a los puestos más bajos con un solo siglo de vida.

En el caso de que el sujeto "Mameni" sea considerado inadecuado para formar parte de los Controladores o rechace hacerlo, morirá sin ninguna otra opción.

Esta decisión ha sido apoyada por todos los Controladores autorizados del nivel Superior.